



La Luz Vespertina

Una publicación de La Iglesia de Dios

2011-6

Mensaje Anual a la 106^{ta} Asamblea General La Iglesia de Dios (Parte 2)

*Obispo Stephen E. Smith, Supervisor General
La Iglesia de Dios*

Entrega Total A Dios



Aunque todos debemos considerar este asunto en oración, quiero hablarle especialmente al ministerio, ya que debemos dirigir el camino en cuanto a la práctica de una entrega total a la voluntad de Dios, y darnos del todo a la obra de Cristo. Nada más deberá ser antes que nuestro servicio al Señor. Nuestros antepasados entendieron esto y muchos de ellos, en el gran sacrificio personal, viajaron por todas partes difundiendo el evangelio. La mayor parte del tiempo había poco o ningún fondo de la iglesia para el sostén de ellos, pero esto no tenía importancia. Las almas estaban perdidas y era su deber y placer encontrarlas y compartir el mensaje de Cristo y Su Iglesia. La Iglesia de Dios creció y prosperó porque estos hombres y mujeres se dieron del todo a la obra. Ellos no se preocupaban en atesorar riquezas, ni casas y tierras. A pesar de que amaban a su parentela, cuando Dios los llamaba, ellos no dudaban en ir. Y a causa de su entrega total a la voluntad de Dios, la gracia y el poder de Dios era con ellos. Muchas almas fueron salvas, e iglesias eran establecidas por todas partes que ellos iban.

Debemos tener un avivamiento de este espíritu de entrega y sacrificio en la Iglesia hoy en día. Es decepcionante ver a muchos quienes no están dispuestos a ir a cualquier sitio y ministrar a menos que se les provea un buen salario. Otros no servirán a menos que la obra les quede cerca de modo que ellos no tengan que vivir demasiado lejos de sus familiares, ni cambiar sus empleos, ni vender sus casas. En el ministerio hay muchos quienes no están dispuestos a enfrentar dificultades, ni nunca ponerse a sí mismos en una posición donde ellos en realidad tengan que vivir por fe. Estimados compañeros ministros, predicar de eso a otros es una cosa, vivir eso ante ellos es totalmente otra cosa. ¿Y no les parece extraño que nos quejariamos acerca de la Iglesia no experimentar lo suficiente del poder de Dios, y murmurar de que Su gloria no prevalece tal como debería ser, si no estamos dispuestos a hacer los compromisos que se requieren para cumplir con nuestro llamado y tener por ganancia la gracia de Dios?

El reto de Jesús dice: *“El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama hijo o hija más que a mí, no es digno de mí. Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que hallare su vida, la perderá; mas el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará”* (Mt. 10:37-39).

La promesa de Jesús dice: *“De cierto os digo, que ninguno hay que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos, o heredades, por causa de mí y del evangelio, que no haya de recibir cien tantos ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madre, e hijos, y tierras, con persecuciones; y en el mundo venidero, vida eterna”* (Mr. 10:29, 30).

De la Oficina del Supervisor General

Maravillosos testimonios nos están llegando de nuestras convenciones ministeriales. El Espíritu de Dios se está moviendo y si le permitimos continuaremos disfrutando el favor del Padre, Hijo y el Espíritu Santo. El enemigo de toda alma todavía está a la acecha y hará todo lo posible para desanimarnos e impedir la obra. No hay que darle oportunidades para apagar la obra del Espíritu Santo entre nosotros. Amándonos los unos a otros, orando fervientemente, permaneciendo fiel a la Palabra y manteniéndonos ocupados en la obra espiritual a la que fuimos llamados mantendrá al diablo a la raya, y le dará libertad al Señor para continuar derramando Sus bendiciones.

De Gloria en Gloria: *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor”* (2 Co. 3:18). Hay que estar seguros que nos estemos dedicando al tema de nuestra Asamblea General y veremos a la Iglesia moverse de gloria en gloria, de acuerdo a la promesa de Dios. Lo que Él ha prometido Él puede hacer. Supervisores, pastores, evangelistas y miembros—concéntrase en que cada miembro sea salvo, santificado y bautizado con el Espíritu Santo y fuego. Luego no se sienta satisfecho sin ver los nueve dones del Espíritu y todas las demás operaciones del Espíritu Santo en todo su vigor en nuestras iglesias locales.

¡Feliz Navidad a todos! La Navidad es un tiempo especial para nosotros enfatizar que el mensaje de Dios son *“nuevas de gran gozo”* y estas nuevas son para *“todos los pueblos”*. En este día celebramos el nacimiento del Salvador del mundo. Mantengamos a Jesucristo en primer lugar durante estos días de la Navidad, y no dejemos que se pierda en el laberinto de los eventos y actividades seculares que nos rodean. Él es el mejor regalo ofrecido al mundo, y queremos estar seguros que compartamos este regalo en todo lugar posible.

¡Feliz Año Nuevo! Un año nuevo se acerca y todavía no conocemos el bien o el mal que éste tendrá para el mundo. Lo que sí sabemos es que la oscuridad espiritual llena las naciones, y el tiempo para que terminemos nuestra tarea de predicar el evangelio a todas las naciones se está acabando. Tenemos que sentir la urgencia de terminar la Gran Comisión y prepararnos para la “boda en el aire”. Verdaderamente será un “Feliz” año nuevo para todos aquellos que ganemos para el Señor Jesucristo. Amado santos, demos lo mejor al Señor este año porque no sabemos cuándo nuestro tiempo u oportunidad llegará a su fin.

Curso el Cuerpo de Cristo: A cada pastor se le pide enseñar el curso de IEB, *La Iglesia, El Cuerpo de Cristo*, durante este año de Asamblea. Este curso se puede comprar en línea en nuestra página interdigital: www.laiglesiadedios.org o puede ser ordenado por teléfono a 423-339-8264. Todo miembro necesita aprender más de La Iglesia de Dios y desarrollar una mayor revelación del plan de Dios para ella, y este curso ayudará a servir ese propósito.

Tres ministros más han pasado victoriosamente a su recompensa. Diácono Vester L. Jackson de Collinsville, Alabama, feneció el 24 de octubre de 2011; Evangelista John E. Russell de Cowen, Tennessee, feneció el 4 de noviembre de 2011; y Diacono David James Bock de Zimmerman, Minnesota, feneció el 24 de septiembre de 2011. Le extendemos a sus familias nuestro sincero amor y simpatía y oraciones, que el Señor les mande consuelo y esperanza a todos sus seres queridos.

“La Luz Vespertina” es la publicación oficial de La Iglesia de Dios. Es una revista que se edita cada dos meses. Su Editor y Publicador es Stephen E. Smith, Supervisor General; Ray D. Dupre, Editor Asistente. Todo artículo a ser publicado en esta revista, deberá ser enviado a: La Iglesia de Dios, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310. Si desea someter artículos, poemas o sermones para la publicación, podría enviarlos directamente al Editor Asistente: Ray D. Dupre, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310, USA. Teléfono: (423) 339-8264 – facsímil: (423) 339-8268—electrónico: theeveninglight@thechurchofgod.org.

Es sensato pensar en las palabras de nuestro Señor. Por supuesto que Dios espera que amemos a nuestras familias, y proveamos para ellos. Pero la mayoría de las veces la familia llega a ser un pretexto para fallar de cumplir con nuestro llamado divino. No debemos ser como el hombre que le dijo a Jesús, “*Señor, permíteme que primero vaya y entierre a mi padre*”. En el aspecto superficial esto da la impresión como una razón aceptable, aún una honorífica para demorar el seguir a Cristo, pero Jesús sabía que era sólo una excusa para demorarse en hacer el compromiso que se requiere.

Antes de que a una persona se le dé una licencia para ministrar en La Iglesia de Dios debe llenar una aplicación. Una de las preguntas importantes que se formula en la aplicación es, “¿Está dispuesto a ir adonde el Señor, a través de la iglesia, mande a usted a cumplir con su ministerio?” La única respuesta aceptable es “Sí”. Recientemente uno de nuestros ministros veteranos testificó que él cuando comenzó a fungir como un ministro laico fue instado a obtener su licencia de evangelista, pero su respuesta fue que no se sentía cómodo hacer eso hasta que más allá de toda duda en realidad supiera que estaba dispuesto a ir a todas partes que el Señor mandaría a él a través de la Iglesia. Sería mejor permanecer en el ministerio laico un poco más de tiempo, si fuera necesario, que recibir una licencia y entonces dañar su reputación en la Iglesia y su posición con Dios al rehusarse ir a todas partes que Dios mandaría a él a través de Su gobierno teocrático. Debemos llegar a ese lugar ya que pertenecemos totalmente a Dios, y como Isaías proclamar “*Heme aquí, envíame a mí*”.

La Iglesia de Dios es Su gobierno en la tierra. En este gobierno Él llama a la gente al ministerio. El llamado es personal de Dios. Pero dónde y cómo cumpliremos nuestro ministerio es dirigido por el Espíritu Santo a través del gobierno de la Iglesia. Es el deber del Supervisor General nombrar a los Coordinadores Generales y a los Supervisores de Estados/Regionales y Nacionales. Entonces los Supervisores deben nombrar a los pastores para servir bajo ellos. Los pastores deben nombrar a los obreros de la iglesia local. Pero es en el nivel en cuanto a nombrar a los supervisores, y los supervisores nombrar a los pastores que hallamos nuestros problemas, ya que a veces estos nombramientos requieren nuestro consentimiento para mudarse a otro pueblo, estado o incluso a otro país. Muy a menudo descubrimos que nuestros ministros no están dispuestos a ir y servir, a menos de ciertos criterios, que por lo general se les provea recursos financieros.

Es difícil imaginarse al Apóstol Pablo establecer criterios personales antes de aceptar el reto para seguir adelante en la obra del Señor. Por supuesto que los santos proveyeron para él en el ministerio como mejor pudieron, pero él sabía que la vida del ministerio debía ser una vida de fe, una en la cual aquellos que son escogidos por Dios aprendieran a confiar en Él para su pan de cada día. Hubo tiempos de aceptación y tiempos de rechazos, tiempos de abundancia y tiempos de hambre, tiempos cuando la iglesia proveía para sus necesidades y tiempos cuando él hacía tiendas de campaña para proveer para él mismo. Él una vez declaró, “...*pues he aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé vivir en la pobreza, y sé vivir en la abundancia. En todo lugar y en todas las circunstancias, he aprendido el secreto de hacer frente tanto a la hartura como al hambre, tanto a la abundancia como a la necesidad*” (Fil. 4:11, 12). Pablo padeció muchas cosas, incluso hambre, sed, frío, desnudez, fatiga y angustias. Él sabía lo que era sufrir, no la pérdida de algunas cosas, o aún de la mayoría de las cosas,

sino de todas las cosas. Y él renunció a todo alegremente y lo tuvo por estiércol por ganar a Cristo, y cumplir con su llamado divino. Este gran héroe de la fe se sostuvo de una experiencia por medio de la cual podría proclamar que fue crucificado al mundo y el mundo fue crucificado a él. Nada de este mundo lo detuvo—él sólo vivió para ganar almas para Cristo y la Iglesia. Porque para él, el vivir era Cristo, y el morir era ganancia.

Debemos tener esta clase de entrega total en el ministerio hoy en día. La Iglesia no puede financiar todo el trabajo que hay que hacer, pero Dios puede, y cuando un ministro lleno de fe y verdadera dedicación a la causa se pone de pie y dice, *“Heme aquí, envíame a mí”*, Dios lo toma en cuenta y hace los preparativos para ocuparse de sus necesidades. Sabemos que hay algunos que no pueden ir por motivos de salud o los achaques de la vejez, pero la mayoría de los ministros podrían ir, precisamente si estuvieran dispuestos a ir. Precisamente hay muchas oportunidades para pastorear iglesias, o comenzar una obra en las regiones fuera de los lugares de nuestras Iglesias actuales, que estar inactivo sentado. Queda poco tiempo. No debemos presentarnos delante del Señor con las manos vacías o peor aún, con la sangre de las almas en nuestras manos quienes pudieron haber sido salvadas si hubiéramos cumplido con nuestro llamado.

Hablando en cuanto a experiencia, el Apóstol Pablo declara, *“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”* (Fil. 4:19). Mis amados, ¿creen ustedes en la promesa de Dios? Si es así, acepten este reto:

“Por tanto os ruego hermanos por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este mundo; mas transformaos por la renovación de vuestro mente, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Ro. 12:1, 2).

Algunas personas hablan en cuanto a permanecer en la voluntad permisiva de Dios, pero yo no recuerdo haber leído en la escritura de que Dios tiene una tal voluntad para algunos de nosotros. Dios tiene sólo una voluntad para nosotros. Es esa que es buena, aceptable y perfecta. En cuya voluntad se obtiene Su gracia y bendiciones, y el trabajo para el cual somos llamados a hacer será ejecutado.

Estoy feliz de informar que tenemos un número creciente de personas quienes están dando un paso por fe, y además están a punto de dar un paso a la escena. Los últimos dos años de IEB han dado el mayor número de estudiantes que hemos tenido desde la reorganización de la Iglesia. Este año rompimos nuestro récord de asistencia. Toma el compromiso de dejar el hogar, la familia, y a veces los trabajos para venir al IEB. También toma el compromiso de recaudar fondos para viajar, quedarse en habitaciones de motel, comer fuera y pagar la matrícula, y muchos de estos estudiantes lo hacen de esta manera. Dios bendiga a éstos que hacen tales sacrificios. Por supuesto que hay un trabajo especial para ellos hacer en la viña del Señor. Además del incremento en la asistencia de IEB estamos viendo a más personas tomar los cuatro cursos por correspondencia requeridos para llegar a ser ministros. El año pasado 183 personas completaron los cursos, y este año 328 más completaron sus cursos. Esto es un cuarenta y cinco por ciento de aumento en un año. Eso me dice que algo bueno está sucediendo en la Iglesia. Hay un movimiento del ministerio por emerger en la Iglesia que puede llevar la obra a una dimensión nueva lanzándonos adelante a las glorias admirables de Dios.

Mi oración es que Dios nos dé algunos hombres más como Abraham, el padre de los fieles. Consideremos el testimonio maravilloso que él nos ha dejado:

“EMPERO JEHOVÁ había dicho a Abram: Véte de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré...Y fuése Abram...” (Gn. 12:1, 4).

“Por fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba” (He. 11:8).

Dios le dijo a Abram véte de tu tierra y de tu parentela, y Abram simplemente se fue. Él ni siquiera sabía a dónde iba. Él sólo obedeció, confiando en Dios de que le iba a proveer las cosas a medida que él las necesitara, y que lo iba a proteger de los peligros que puede ser que hallara por el camino. Ahora Abraham es llamado el Padre de los Fieles, y él y su linaje tienen registros históricos de miles de años que revelan la misericordia de Dios para con su descendencia. Los milagros y las maravillas en cuanto a esa familia están escritos en todo el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento y estas obras divinas les dicen a ustedes y a mí que las promesas de Dios son verdaderas, que podemos confiar en Su Palabra. ¡Ojala que Dios nos dé algunos hombres como Abraham en este tiempo quienes irán cuando Dios les diga que vayan, y nunca se echen atrás!

Miren a uno más de los grandes héroes de la fe—Eliseo. Un día que pasaba Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Eliseo supo que esto significaba que él era llamado para el oficio profético. Él era miembro de una familia acaudalada; él parecía tener un gran futuro de prosperidad por delante y una jubilación excelente en el futuro. Pero él se comprometió para seguir el llamado de Dios.

Él quemó los puentes en su haber, lo cual indica que quemó sus herramientas de trabajo y mató a los bueyes que utilizaba en su ocupación. Se fue y dejó la prosperidad sin mirar hacia atrás. ¿Y qué surgió de sus sacrificios?

Con su manto, golpeó las aguas del Río Jordán y cruzó en seco. Él ordenó una sola vez que hicieran acequias, y durante la noche sin viento o lluvia las acequias se llenaron de agua para los ejércitos de Israel beber, agua que parecía ser roja cuando los moabitas las vieron desde lejos, que les hizo pensar que era sangre. Creían que el pueblo de Dios se había matado el uno al otro, los moabitas se dieron prisa en llegar sólo para ser destruidos por los ejércitos de Israel. En Jericó fueron sanas las aguas malas, conforme a la palabra que habló Eliseo. Cuando un grupo de muchachos se burlaban de él y los milagros de Dios fueron ridiculizados Dios mandó a dos osas del bosque a atacar a los que se burlaron, y al hacer esto testificó que Él estaba con este hombre bueno que renunció a todo para convertirse en un profeta fiel del Señor. Eliseo milagrosamente causó que una botija de aceite se multiplicara para que una mujer viuda pudiera pagar las deudas de su esposo y proveer para ella y sus hijos. Una mujer de Suna y su marido anciano eran amables con él y conforme a la profecía de Eliseo ellos tuvieron un hijo; luego el hijo murió y a través de Eliseo él volvió a la vida. Él purificó el potaje venenoso, y multiplicó los panes para alimentar a cien hombres que tenían hambre. A través de él fue sanado el general del ejército de Siria, Naamán, de lepra—entonces le ordenó a la lepra que se le pegara a su propio siervo, Giezi, a causa de la avaricia de Giezi por el dinero. Él causó que un hacha flotara en el agua para que pudiera ser recuperada y se le devolviera a su dueño. Él cegó a un enemigo del ejército, luego restauró su vista, los capturó y luego los puso en libertad. Eliseo profetizó que toda la casa de Acab perecería y aconteció así como él dijo; él profetizó que a Jezabel se la comerían los perros y no habría quien le diera sepultura. Aconteció así como él dijo.

La obra divina de Dios era tan grande en este hombre que después que él estaba sepultado arrojaron a un hombre muerto dentro de su sepulcro y cuando el muerto tocó los huesos de Eliseo revivió.

¿Qué hacemos de todo esto? ¡Era todo porque, sin titubeo, él aceptó el llamado de Dios! Él dejó la riqueza y a su padre y a su madre; no tenía un plan de prestación por jubilación, ni siquiera seguro social; obviamente no tenía asistencia médica del gobierno (de hecho ellos lo querían muerto). Pero Dios proveyó para él, y Dios lo usaba. Él era el único que llevó una vida a imagen de Cristo más que los personajes que se hallan en el Antiguo Testamento y Dios lo usaba para conmover a las almas en y fuera de la tierra de Israel. ¿Qué él perdió cuando se entregó a sí mismo a Dios? Todo lo que puede que haya disfrutado si él hubiera permanecido en su casa, posiblemente no se podría haber comparado con la gloria a la que él entró cuando puso pie en el escenario de Dios e hizo el compromiso completo.

A nosotros los ministros nos encanta conversar acerca de las cosas que dejamos atrás cuando aceptamos nuestro llamado al ministerio—las oportunidades, posiciones y riquezas de las que habríamos disfrutado. Permítanme compartir lo que “podiera haber sido” de mi vida si hubiera fallado de obedecer el llamado de Dios. Una vez trabajé para un hombre muy rico en el campo de aceite. Él era un buen amigo de mi padre y por lo visto pensaba muy bien de mí y de mi trabajo. De hecho, después que dejé ese empleo en obediencia a mi llamado al ministerio, él mandó \$500.00 en dos ocasiones diferentes para ayudar en el trabajo del ministerio. Si me hubiera quedado trabajando para él, probablemente yo sería muy rico hoy en día. Luego tuve un buen empleo trabajando para el gobierno y estaba en una posición para una promoción excelente. Si me hubiera quedado con este empleo podría haberme jubilado hace diez años.

La mayoría de nuestros predicadores pueden relatar historias como estas. Pero déjenme decirles lo que en realidad pudiera haber acontecido. Me podría haber casado con la persona equivocada y estuviera divorciado y me hubiera vuelto a casar hoy en día. Fácilmente podría haber tomado el camino equivocado y puede ser que estuviera en la cárcel. Sin la gracia de Dios podría haber perdido esos empleos y estar en las calles sin tener una casa en donde vivir. ¡Ahora mismo podría haber estado muerto y quemándome en las llamas eternas del infierno! ¿He perdido yo algo por Cristo? ¡Nunca haga yo tal cosa!

¡Ay de mí si no predico el evangelio! Estimados ministros que han sido llamados de Dios, ¡ay de ustedes si no predicán el evangelio! Pero si ustedes obedecen serán bendecidos. Quién sabe cuántas almas llegarán al cielo a causa de sus esfuerzos, y no cabe duda de que Dios tiene una gran recompensa aparejada en el cielo para cada uno de los obreros fieles. Cuando Satanás nos tienta con prosperidad terrenal para lograr que comprometamos nuestro compromiso, o cuando nos ataca con grandes persecuciones por amor del evangelio, consintamos con el Apóstol Pablo y digamos, “...de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24).

Escuchen otra vez a esta conversación entre Pedro y Jesús: “Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. Y Él les dijo: De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, padres, o hermanos, o esposa, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el mundo venidero la vida eterna” (Lc. 18:28-30).

Estimado ministro laico, ministro licenciado, pastor, evangelista, supervisor—todos estamos incluidos en esto. ¿Están dispuestos a ir a todas partes que el Señor, a través de la Iglesia, mande a ustedes a cumplir con su ministerio? Soy uno de esos que creía que no podía ser echado de la voluntad de Dios por el gobierno de la Iglesia. Después de estar veinticuatro años en un lugar me mandaron para otro lado del país. Algunos creen que el nombramiento fue manipulado por el hombre. ¡Pero nadie manipula a Dios! Fui movido directamente al centro de la voluntad de Dios y disfruté dos de los años más maravillosos de mi ministerio. Incluso en años antes cuando pasaba dificultades en mi pastorado Dios utilizó lo malo así como también lo bueno, el sufrimiento así como también la bendición, para moldear y formarme en el siervo que Él quería que yo fuera. Y aún Él trae lo bueno así como también lo malo en mi camino; y si respondo conforme a Su voluntad siempre obrarán unidos para bien, conforme a Sus promesas que no pueden fallar.

¿Acaso estaba José fuera de la voluntad de Dios cuando sus hermanos lo golpearon, lo lanzaron en un pozo, y luego lo vendieron en esclavitud? ¿Acaso estaba él fuera de la voluntad de Dios cuando fue acusado de intentar cometer adulterio con la esposa de su señor, y fue puesto en la cárcel? Nunca debemos juzgar la voluntad de Dios simplemente porque estamos en circunstancias buenas o malas. ¡Dios estuvo utilizando todas estas cosas por un período de muchos años para moldear y formar a José en el gran hombre de Dios para que pudiera servir como segundo en el poder de Faraón y no sólo para salvar a Egipto en el día del hambre, sino para salvar a su propia familia—el pueblo elegido de Dios!

La Iglesia de Dios es comisionada a evangelizar el mundo. Esta deberá ser la vida del ministro de Dios. Al igual que otros, nosotros en el ministerio disfrutamos tener nuestras familias cerca. Y si Dios nos manda a gran distancia de ellos por supuesto que no tiene nada de malo venir a verlos. Nos gusta poseer un hogar, y tener un empleo que provea en cierto sentido seguridad para nuestras familias. Pero de hecho Dios es nuestra única seguridad verdadera. La crisis económica que nuestro mundo está pasando revela cuán frágiles son los empleos, cuán rápidamente los hogares pueden ser reposesidos, y la riqueza puede desvanecerse. Dios nos ha advertido a no confiar en la riqueza incierta, sino en el Dios viviente. E incluso en tiempo de prosperidad, se debe decir, *“Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”* (Mr. 8:36).

Dios ahora está fortificando la Iglesia con más y más ministros que están dispuestos a salir por fe y cumplir con su ministerio para el Señor. Muchos de ellos están sentados aquí en este auditorio, y muchos más están dispersados en derredor de los Estados Unidos y por todo el mundo, tanto hombres como mujeres, que han dejado todo para seguir a Cristo. ¿A quién creen ustedes que Dios va a utilizar para lograr que se haga el trabajo? ¿Quién creen ustedes que verá la gloria de Dios derramada con sanidades divinas, almas salvas y un ministerio que dejará en el registro un testimonio igual que Pablo, Pedro, Tomlinson y Queener, y otros siervos poderosos de Dios quienes fueron antes que nosotros. En esta generación habrá héroes de la fe del calibre que leemos en Hebreos capítulo once, que *“...por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de flaqueza, fueron hechos fuertes en batallas, hicieron huir ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección; mas otros fueron torturados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección”* (Heb. 11:33-35).

Conclusión

Permítanme concluir con una historia escrita por Nathaniel Hawthorne, llamada 'El Gran Rostro de Piedra'. Conforme a la historia había un valle donde miles de personas vivían en varias aldeas y en tierras de labranzas en las laderas del valle. A gran altitud lejísimo de la montaña se hallaba El Gran Rostro de Piedra. No fue tallado por hombres, sino por obra de la naturaleza. Más arriba cerca, precisamente había un montón de piedras enormes. Pero cuando uno descendía de la montaña hacia el valle y miraba hacia atrás el rostro tomaba forma, y desde abajo en el valle se podían ver todas las facciones—la frente, los ojos, la nariz, las orejas y la boca fueron formadas maravillosamente. Todo el rostro parecía irradiar, cada facción parecía una facción de nobleza. La expresión del rostro parecía manifestar un cariño y afecto que abarcaba a la gente que estaba abajo.

Un niño pequeño que se llamaba Ernest expresó su admiración del rostro y hablaba de su expresión amable. Entonces su madre le dijo que había una profecía acerca del valle de que nacería un niño que estaba destinado a llegar a ser la persona más eminente y noble, y cuando fuera anciano su rostro sería la viva imagen del Gran Rostro de Piedra. La profecía era muy antigua y la mayor parte de la gente había dado por sentado que eso jamás acontecería y lo consideraron sólo como un cuento de hadas.

Pero el pequeño Ernest estaba emocionado con la historia y le dijo a su madre, 'yo espero que viva para verlo'. Él nunca se olvidó de la historia y vivía con la esperanza de que un día vería a la misma persona representada por la imagen en la montaña. Él trabajaba alegremente para su madre y se desarrolló en un muchacho trabajador, y mostró tener una gran inteligencia, una más allá a la de los niños educados en escuelas famosas. Todos los días cuando terminaba su trabajo, a veces se quedaba mirando fijo al Gran Rostro de Piedra por horas, estudiando todas las facciones. Él veía en el Rostro de Piedra a un hombre de gran amor, bondad y nobleza lo que otros no percibían.

Un día corría el rumor de que un gran hombre que se había criado en el valle se había ido al otro extremo del mundo y llegó a ser un comerciante muy rico. Él llegó a ser conocido por todas partes en el mundo debido a su riqueza. Y ahora iba a volver al valle a jubilarse. Él mandó a un arquitecto a construir una mansión que estuviera terminada para cuando llegara, y que en verdad resultara ser una mansión. La profecía antigua revivió y la gente comenzaba a preguntarse si esta no era la persona que se parecía al Gran Rostro de Piedra. Ernest era el que estaba más emocionado de todos. Él se imaginaba a ese hombre rico estar lleno del mismo amor que él vio en el rostro en la montaña, y que este hombre usaría su riqueza para bendecir benévolamente a todos en el valle. Cuando por fin el hombre llegó en su carruaje, la gente se aglomeró para conocerlo y darle la bienvenida a su hogar.

Desde el primer momento que lo vieron, algunos declararon que en realidad él era el Rostro de Piedra, porque precisamente sus facciones eran las mismas que las de la imagen de la montaña. Pero en cuanto Ernest lo vio, supo que este no era el hombre. Las facciones no eran en absoluto como las del rostro de piedra, y precisamente él resultó ser un anciano avaro, no se parecía en nada al personaje benévolo que Ernest descubrió cuando contemplaba a la montaña. Enseguida él perdió toda su riqueza y murió como un hombre miserable y solitario. Pero Ernest no perdió la esperanza. 'Él vendrá; el hombre vendrá'.

Algunos años después corría el rumor de que volvía otro hombre que había sido criado en el valle. Él era un soldado, comandante del campo de batall", que

era conocido como el “Antiguo Melodrama”, un hombre famoso por su valentía en la batalla. Otra vez la profecía revivió y con gran entusiasmo la gente fue a conocer a este guerrero poderoso, y además proclamaron que este tenía el aspecto del Gran Rostro de Piedra. Sin duda este era el hombre de la profecía. Pero Ernest, que estudiaba el rostro de piedra y meditaba en sus facciones más que cualquier hombre al instante supo que este no era el hombre. Él percibía que estaba gastado por la guerra y tenía su rostro exhausto, lleno de energía, y tenía una fuerza de hierro; pero la sabiduría modesta, las simpatías profundas, extensas y tiernas, se reflejaban totalmente en el rostro del Antiguo Melodrama.

‘Este no es el hombre de la profecía’, suspiró Ernest, a medida que salía de la multitud. ‘¿Y aún el mundo debe esperar más tiempo?’

Muchos años después, cuando Ernest era adulto otro hombre del valle llegó a ser famoso. Él se había ido y no había usado, su riqueza ni espada, sino su lengua para influir en el mundo. Él llegó a ser el estadista más famoso y de los políticos de su tiempo. Tenía fama por todas partes. Podía hacer que la gente creyera que lo bueno era malo y lo malo era bueno, de modo que su gran habilidad era con el habla. Ahora él volvía a su patria y otra vez la gente revivió esa profecía antigua. Sin duda este era el hombre. Pero nadie había estudiado el Gran Rostro de Piedra como Ernest. Él conocía cada arruga y línea, y cada curva y facción, y toda la personalidad del hombre benévolo, sabio y noble representado por la imagen en la montaña. Al instante la gente proclamó que el político era el Rostro de Piedra, pero a su debido tiempo ellos aprendieron lo que Ernest ya sabía—que precisamente él era otro hombre y en realidad no se parecía en nada al rostro de piedra, ni su personalidad estaba a la altura de la persona que Ernest sabía que representaba el rostro de piedra.

Finalmente Ernest ya era un anciano. Llevó una vida de bien. Él era conocido por todos en el valle por su bondad y por preocuparse por los demás. Incluso él llegó a ser un predicador. La gente a menudo se congregaba para escucharlo hablar y compartiera su corazón con ellos. Él en sí tenía una sabiduría especial sencilla y era muy respetado por eso. Pero su anhelo porque la profecía se cumpliera nunca lo dejó.

Ahora había una persona más para dar un paso a la escena. Él también era un hombre que había sido criado en el valle, y se había ido. Ahora él era un poeta famoso, y sus poesías llegaron a Ernest y al valle. Este hombre se acordaba del Gran Rostro de Piedra, y al igual que Ernest, él había visto la personalidad casi divina que irradiaba de su rostro. Sus poemas y cantos hermosos que surgían de sus propias memorias de ese valle hermoso y del Gran Rostro de Piedra. Este hombre también supo de Ernest y se había enterado de su reputación en el valle de que era un hombre bueno, lleno de sabiduría sencilla, y él regresó al valle a conocer a Ernest. Él se sentó en el hogar de Ernest y los dos platicaron del Gran Rostro de Piedra, ambos se sobrecogieron y sintieron gran admiración por la imagen en la montaña. Ernest realmente pensó que este poeta maravilloso, que amaba la imagen y escribía tales poemas hermosos debería ser ese hombre que profetizó, pero cuando él miró de cerca a las facciones de la cara de los poetas una vez más se dio cuenta de que sus esperanzas se desvanecerían. El poeta vio la tristeza y le aseguró a Ernest que ciertamente él no era la persona representada en la montaña. Pero los dos platicaron hasta el anochecer, para el tiempo que Ernest tenía que irse a un área libre cerca a platicar con la gente. Cuando llegaron, Ernest se subió a una roca de la cual él a menudo hablaba y

comenzó a compartir sus pensamientos y sabiduría con la gente. Cuando ellos estaban sentados escuchando, la puesta del sol brillaba en su rostro y también al fondo brillaba en el Gran Rostro de Piedra.

El poeta pensó que él nunca había oído tales palabras maravillosas de la boca de un hombre mortal. El discurso de Ernest era más grandioso que cualquiera de los poemas famosos que el poeta había escrito. Entonces de repente cuando él miró el rostro de Ernest vio cada línea, vio el cabello blanco que agregó tal nobleza a su rostro, vio en sus ojos el amor que Ernest sentía por la gente con la cual platicaba—y miró la imagen en la montaña. Impulsivamente él se puso de pie y proclamó: ‘¡He aquí! ¡He aquí! ¡Ernest mismo es la imagen del Gran Rostro de Piedra!’

Entonces toda la gente lo miró, y vieron que esa visión intensa que el poeta dijo era verdad. Ernest había llegado a ser lo mismo que él había meditado en todos esos años. Él había tomado el aspecto externo del Gran Rostro de Piedra, porque él había tomado la gracia interna que vio en esa imagen.

“Porque el anhelo ardiente de las criaturas, espera la manifestación de los hijos de Dios” (Ro. 8:19).

“Por tanto, nosotros todos, mirando con cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen, de gloria en gloria como por el Espíritu del Señor” (2 Co. 3:18).

Esto es adonde somos dirigidos. Somos destinados a ser como Él. No que seamos Dioses nosotros mismos, pero como siervos de Dios que vamos de gloria en gloria en la misma imagen.

Como el Ernest en nuestra historia, tenemos un anhelo ardiente de que un día habrá una Iglesia gloriosa que no tenga mancha ni arruga, una novia adornada de lino fino, resplandeciente y limpio porque el lino fino son las justificaciones de los santos, un templo con la última piedra en el lugar que en realidad es la morada de Dios a través del Espíritu, un cuerpo que ha llegado a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo—¡Hemos visto la imagen en la Palabra de Dios! Nosotros lo hemos estudiado, anhelado, anticipado y orado por eso por años. A veces la Iglesia ha ascendido a grandes alturas de fe y obediencia y Dios ha manifestado su poder y gloria abundantemente.

Nosotros pensábamos, ‘Sin duda ha llegado la hora, nuestro anhelo ardiente está en nosotros, estamos entrando a la gloria final y el poder de Dios que nos capacitará para evangelizar el mundo, va a reunir a las ovejas en el redil, perfeccionar la iglesia y llevarnos en el rapto’. Pero pronto la Iglesia se apaciguó, la gloria disminuyó. Algunos se decepcionaron y perdieron la esperanza. La iglesia representada a imagen de la Palabra de Dios nunca vendrá, pensaban ellos, así que ellos se apartaron. Otra vez el Espíritu comenzó a manifestarse y de nuevo la esperanza se reavivó. La gente proclama, ‘sin duda está cerca—la gloria del Señor está en la Iglesia, las fuerzas de los gentiles vendrán, y los reyes al resplandor de tu amanecer’. Pero pronto aprendimos que el tiempo profetizado aún no había llegado. Y más, aún multitudes perdieron la fe y se apartaron. Ellos ahora se ríen y desprecian a unos cuantos que siguen aferrados a la esperanza.

Pero tenemos una revelación, un entendimiento divino. El Espíritu Santo ha sellado profundo la profecía en nuestros corazones y no la podemos dejar escapar. Se ha penetrado en nuestros huesos y no podemos dejar de proclamar eso aún en un mundo incrédulo. Continuemos estudiando la imagen de la Iglesia gloriosa—cada línea, cada facción, y esperemos que con el tiempo será una realidad.

¡Nos han dicho que es la obra del Espíritu del Señor! Nuestro interés es que sintamos anhelo por Él. Es nuestro interés que debemos mirar de cerca a la imagen que nos es propuesta por Dios, estudiemos cada facción, deseemos ser como Él, entreguémonos a las influencias divinas de la Palabra y el Espíritu. Vayamos de gloria en gloria—de salvación en salvación, y en el bautismo del Espíritu Santo y fuego. De ahí entremos en la confraternidad y la comunión más y más intenso con nuestro Señor. Su amor llena nuestro ser, en realidad Su santidad llega a ser nuestra santidad, Su poder fluye para condenar y convertir las almas, para sanar al enfermo, echar fuera demonios, y resucitar al muerto. ¡Todo el mundo será evangelizado, las ovejas se congregarán en el redil y pronto llegaremos a la meta deseada por Dios—en realidad una Iglesia gloriosa! ¡Entonces alegrémonos de que no perdimos la esperanza en las profecías, cuando seamos arrebatados para el encuentro con el Esposo en el aire!

INMOVIBLE E INQUEBRANTABLE

Dustin Hays, Coordinador General de BLV

“Los que confían en Jehová Son como el monte de Sión que no deslizará: estará para siempre” (Sal. 125:1).

Esta es una gran promesa disponible a los cristianos quienes ponen su confianza en Dios. Jesús dijo del Monte de Sión, La Iglesia de Dios, que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Debemos aprender a confiar en Dios verdaderamente, no sólo con nuestras palabras sino con nuestro corazón, porque es esta clase de confianza que nos llevará a la acción de confiar, y seremos inmovibles en Él. Seguramente deseamos ser movidos por Dios, pero nunca debemos ser movidos fuera de Él. Un escritor dijo que podemos confiar en Dios o preocuparnos pero que no podemos hacer las dos cosas a la vez, aún diciendo que si uno puede verdaderamente confiar en Dios nunca se preocupará. Eso es verdad y allí es donde alguien es Inmovible e Inquebrantable en su servicio a Dios. La preocupación es un instrumento que el maligno usa para tratar de manipular nuestras acciones y alejarnos de Dios, pero la confianza en Dios aplastará la preocupación aún antes de que esta empiece. Aprendamos a verdaderamente confiar en Dios en cada aspecto de nuestra vida y no permitamos que la preocupación tome lugar en nuestras mentes, y en nuestros corazones.

Cuando los santos ponen su confianza en el Señor no necesariamente cambia la actitud, o el designio, del enemigo pero el creyente perseguido habrá aprendido que su carga es una que Dios lleva y entonces encuentra una calma y confianza que nunca antes ha tenido. (*Discípulos Disciplinados*)

Bendito Sea Tu Consejo:

Como miembro se espera que asista a los servicios de la iglesia tan regularmente como sea posible. Recuerde que nadie puede ocupar su lugar y el servicio se verá impedido sin su presencia.

“No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (He. 10:25).

“Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso. Que si todos fueran un miembro, ¿dónde estuviera el cuerpo? Mas ahora muchos miembros son á la verdad, empero un cuerpo” (1 Co. 12:16-20).

LA SANTIFICACIÓN QUE SANTIFICA TOTALMENTE

(Parte 6 de una serie de 7 mensajes)

R. O. Covey

Publicado en el Mensajero Ala Blanca en 1974

CADA INDIVIDUO DEJA DE PECAR cuando él es justificado—nacido de nuevo, regenerado, salvo del pecado. Si él peca, será porque la naturaleza carnal que está en él lo cogió desprevenido. Pero hay una provisión hecha para esto, si el individuo en realidad quiere vivir para Dios. El Apóstol Juan dice: *“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Y si alguno peca, abogado tenemos delante del Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados...”* (1 Juan 2:1, 2).

En otras palabras, si la naturaleza carnal gana una ventaja momentánea, al instante que se da cuenta de esto, el individuo debe correr hacia su Abogado para implorar Su perdón. Esto puede ser representado por el abogado que implora la causa de su cliente ante el juez. Sólo Cristo puede ser nuestro Abogado por el pecado, porque fue Él quien tomó nuestro lugar, y a través de Él fue que únicamente fuimos aceptados por el Padre. Pero pecar por voluntad propia, imponiéndose sobre la buena voluntad del Abogado pronto van a caer de la gracia, o descarriarse.

ES MUY IMPORTANTE, por consiguiente, que al hijo de Dios justificado se le muestra la provisión hecha para su liberación de la naturaleza pecaminosa a través de la santificación. Juan ha mostrado ya esto en estas palabras: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”* (1 Juan 1:9). El pecador confiesa sus propios pecados, no los de Adam. Y es el pecador quien posee los pecados que Dios perdona. Pero la provisión no termina ahí. El conector “y” nos conduce a limpiarnos de toda maldad. Nosotros no podemos ser perdonados del pecado de Adam, pero podemos limpiarnos de ellos por medio de la santificación que fue comprada a precio de sangre.

Ningún hombre puede decir que él está limpio de toda maldad simplemente por ser perdonado de sus propios pecados cometidos. La limpieza es la segunda obra definida de la gracia—la prevención contra continuar en pecado. Pero mientras permanece la naturaleza carnal, esa naturaleza carnal va a tener ansias por satisfacerse. Y permanecerá mientras el apetito carnal es alimentado. ¡Sin embargo, tenga cuidado! El “hombre viejo” no se puede obligar a rendirse por medio de represión. Él debe ser crucificado. Cuando él muere, su apetito morirá con él.

¿LO HACE DIOS TODO en la obra de la santificación? Sí, en lo que a esa obra de la gracia respecta. Es instantáneo. El corazón se hace puro y el templo se hace santo. Es una obra perfecta operada por la oleada limpiadora de la sangre derramada de Cristo. Pero el individuo no ha sido perfeccionado en luz y conocimiento. A la vez que la luz brilla en su senda, debe andar en ella. *“...Si andamos en luz, como él está en luz...la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”* (1 Juan 1:7). *“...Limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios”* (2 Co. 7:1).

Aunque ya sea santificado, el individuo debe, como lo ha explicado A. J. Tomlinson, continuar en esa corriente limpiadora y se mantendrá limpio. La gracia

de la santificación lo equipa para mantener toda luz y conocimiento adicional en armonía con esa experiencia instantánea—la cual está en armonía con “*cada palabra de Dios*”.

ENFRENTAR DIRECTAMENTE EL ASUNTO, es más serio de lo que la mayoría de las personas parecen darse cuenta de caer en pecado después que han sido santificadas. El templo está limpio para que el Espíritu Santo pueda entrar a Su morada. Así era el diseño de Dios. Pablo pregunta, “*¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que mora en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios*” (1 Co. 6:19, 20).

¿Cómo entonces nos atrevemos a ser descuidados, arrogantes y presuntuosos concerniente a la interpretación de la Palabra de Dios? Dios ha provisto todo excepto la “columna vertebral”, por así decirlo, para habilitar a los hombres a vivir santos. Es por Su misericordia que aún nos ha sido ofrecida la salvación. Es por la gracia de Su perdón que somos tenidos por justos ante Sus ojos. Es por el derramamiento de la sangre de Cristo que nos deshacemos de la causa de todos nuestros problemas, la naturaleza carnal. ¿Qué más puede pedir un hombre? ¡Pero la verdad es que una esponja no tiene una “columna vertebral”!

SI ABUSAMOS DE LA PROVISIÓN QUE YA HA SIDO HECHA, no tenemos nada que esperar sino “*juicio y fuego ardiente*” (Heb. 10:27). Nosotros en la Iglesia de Dios conocemos la verdad, si es que queremos conocerla. Es correctamente dividida por la autoridad apropiada. Si le hacemos caso omiso intencionadamente, haciendo lo que queremos, faltarle respeto a los ancianos de la Iglesia y la “grande nube de testigos” en las Escrituras, ¿cómo podemos esperar escapar?

¡Repito—hay que tomar en serio la santificación! Léalo usted mismo: “*¿De cuánto mayor castigo pensáis que será digno, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?*” (Heb. 10:29)

Cristo padeció fuera de la puerta. Él proveyó la sangre, y llevó el vituperio. Yo llamaría a esos negocios serios. ¡Pero ahora parece que algunos no están dispuestos a proveer la “columna vertebral”, el “levántate y seáis algo”, para vivir respetablemente en los méritos del Hijo de Dios! En efecto ellos dicen: “Sí, quiero todos los beneficios, pero no creo que usted debería poner algunas restricciones en mí”. ¡Sí—“¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo?”!

“¿CON FRANQUEZA”, usted dice, “ESO NADIE PUEDE VIVIRLO?” No, eso no es todo. Usted sólo tiene que tener la experiencia genuina, y la “columna vertebral” para sostenerlo. No hay necesidad de menospreciar la experiencia, ni a aquellos que la predicán como fue enseñado en el principio. Sólo excave un poco más profundo—siga consagrándose—humillándose. Pelea, luche y empuñe la espada. ¡Si su muslo se descoyunta de la coyuntura (como Jacob) siga luchando! ¡No acepte ser negado! ¡Pero no se suelte hasta que reciba la bendición—al rayar el alba! (¡Siempre está oscuro antes de rayar el alba!)

Jacob supo cuando recibió su bendición. ¡Él no se conformaría con una experiencia—falsa y diluida, que no es del todo una experiencia! ¡Hasta que ponga al “hombre viejo” muerto por estrado de tus pies, usted podrá vivirla—y será avergonzado si alguna vez pensó que no podía hacerlo!

“REDIMIENDO EL TIEMPO, porque los días son malos” (Ef. 5:16).

Robert F. Strong, padre, Coordinador General de Escuela Dominical

Nuestro impulso de Escuela Dominical para este mes es una reimpresión de una exhortación de uno de nuestros pasados Coordinadores de Escuela Dominical, Obispo Paul Jernigan.

Estamos ahora más cerca a la venida de nuestro Señor como nunca antes. Sí, es verdad—la maldad está alrededor de nosotros y debemos estar conscientes de Satanás, y sus instrumentos. El tiempo es de gran importancia para Dios. Debemos redimir el tiempo que nos queda.

La definición del Diccionario Webster del vocablo *redimir* es: pagar un rescate, librar o rescatar; libertar de las consecuencias del pecado, cumplir (una promesa) al actuar; cumplir. La definición de Webster del vocablo *tiempo* es: Un momento o período cuando algo ocurre; un momento, hora, día o año como está indicado por un reloj o un calendario.

Aquellos de nosotros quienes hemos sido redimidos por la sangre de Cristo sabemos lo que significa ser libres del pecado. Ahora debemos redimir el tiempo, el que Cristo nos ha dado, mediante el ayuno, la oración, velando y trabajando por las almas. Cada día que pasa sin que le testifiquemos a alguien, es tiempo perdido. Las almas están muriendo cada minuto del día, ¿Redimirás el tiempo?

La mayoría de nosotros estamos presionados por el tiempo y pensamos que necesitamos más tiempo; pero lo que realmente necesitamos es redimir el tiempo que nos queda y ponerlo en su propio lugar. Cristo primero, y cualquier otra cosa en segundo lugar. Con la carga del trabajo y las presiones de la vida es fácil poner a Dios atrás, y olvidarnos de Él durante el día. Él siempre debe estar en primer lugar en nuestra vida.

Me gustaría retarlos a tomar ventaja de nuestras lecciones de Escuela Dominical y redimir el tiempo; anunciando las buenas nuevas. Dios les bendiga mientras trabajan para Él y Su Iglesia.

(La Luz Vespertina; noviembre 2003)

Voces Del Pasado...



En su mensaje a la iglesia (MAB, 21 de noviembre de 1959) M. A. Tomlinson escribió estas palabras:

“Podríamos emplear todo nuestro tiempo dándole gracias al Señor por las bendiciones espirituales que disfrutamos, y además nunca podremos agradecerle bastante. Cuando meditamos sobre la experiencia de la salvación y de lo que significa para nosotros, sabemos que ninguna bendición material puede compararse con esa. El saber que nuestros pecados son perdonados y que ellos son separados de nosotros tanto como el oriente está del occidente es algo para estar agradecido por cada momento de nuestras vidas. Es realmente algo digno ser hecho una nueva criatura en Cristo Jesús. El terror por el futuro se va y la esperanza de la vida eterna nos llena de paz y satisfacción.

El perdón de los pecados no es todo lo que recibimos del Señor. La experiencia de la santificación precisamente es tan real como la conversión. Y cuando nos consagramos a Dios y el poder santificador nos limpia de toda maldad, entonces estamos en condición de ser llenos con el Espíritu Santo. Usted e yo conocemos

el gozo y la bienaventuranza de estas experiencias. ¡Oh, que seamos agradecidos por estas bendiciones maravillosas como debemos serlo! Porque de tal manera amó Dios que ha dado a su Hijo unigénito y a través de Él es que gozamos de estas cosas buenas. Nunca debemos permitirnos ser negligentes con respecto a dar gracias y bendecir al Señor por Su bondad.

Nosotros no sólo somos bendecidos cuando recibimos las experiencias que Dios nos ha provisto, pero las tendremos con nosotros mientras obedezcamos al Señor. Y cuán precioso es para nuestros corazones el conocimiento de que somos salvos, santificados y bautizados con el Espíritu Santo. Y cuán alentador son los tiempos cuando el Espíritu Santo se manifiesta a nosotros. Cuando los padecimientos y las pruebas vienen y las cargas de la vida son muy pesadas, podemos ir en oración a Dios y el Espíritu Santo nos da testimonio de que somos fortalecidos y animados. Todos nosotros hemos aprendido a través de los años que Dios es nuestro refugio y una ayuda presente en el tiempo de angustia, y debemos ser prudentes para darle las gracias a Él y bendecir Su nombre. Sin duda tenemos más por el cual magnificar al Señor con acción de gracias que cualquier otra gente en el mundo.

Cuando nos referimos a las bendiciones que recibimos de parte del Señor siempre sentimos que debemos mencionar la Iglesia de Dios. La Iglesia es preciosa para nosotros y queremos dar gracias al Señor por eso y también por permitirnos ser miembros. No es seguro si algunos de nosotros entiende del todo la bienaventuranza de ser miembros del cuerpo de Cristo, pero sabemos que fue establecido por Jesucristo porque vendrá tiempo cuando será glorioso, no teniendo mancha ni arruga, ni cosa semejante. También sabemos que Jesús amó a la Iglesia y se entregó a sí Mismo por ella para presentársela para sí, cuando haya llegado al estado perfecto. En realidad quiero bendecir el nombre del Señor en esta temporada y siempre por el privilegio de ser un miembro y tener una parte en lograr que esté apercebida para el retorno del Señor.

Con el Salmista ensalcemos a Él que es poderoso para bendecir. Digamos con él, *"Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios: Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos. Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; dadle gracias, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones"* (Sal. 100:1-5). *"Aleluya. Alabad a Jehová, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia"* (Sal. 106:1).

INDONESIA: NUEVA IGLESIA ORGANIZADA

Joshua Nainggolan, Supervisor Nacional de Indonesia

Salí el 14 de septiembre de 2011 por barco para llegar a la Isla Hibala. Este es el principal modo de transporte a la isla.

Estuve allí por dos semanas. Les enseñé nuestra doctrina y ellos tomaron el pacto. También bauticé a seis personas, presenté a siete niños y realicé servicios de avivamiento con ellos. Nombré a un pastor local para la nueva iglesia.

Una de las necesidades especiales es la compra de un barco para alcanzar las otras Islas.

Hasta Que Todo El Mundo Haya Oído

Grayson Kent

"Pero dichosos vuestros ojos, porque ven y vuestros oídos, porque oyen"
(Mateo 13:16).

El verbo "emisión" se define comúnmente como: "para transmitir o hacer público por los medios de comunicación masivas". Con la invención de tecnologías como la radio, la televisión, las computadoras e Internet en los últimos ciento quince años, la radiodifusión se ha convertido en sinónimo de la comunicación de información a través de las señales transmitidas. Sin embargo, el uso del vocablo se remonta mucho más allá.

Radiodifusión fue utilizado por primera vez en la industria de la agricultura mucho antes de la invención de audio moderno, video y tecnologías de comunicación. En la agricultura se refiere al acto de la siembra. Es el medio por el cual se sembraron las semillas o se dispersaron en todas direcciones. Uno de los tres principales cultivos que más se benefició de este método de siembra fue el trigo.

En el capítulo 13 de Mateo, Jesús describe el ministerio en términos de un sembrador o emisora. *"Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí el que sembraba salió á sembrar. Y sembrando, parte de la simiente cayó junto al camino; y vinieron las aves, y la comieron. Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació luego, porque no tenía profundidad de tierra: Mas en saliendo el sol, se quemó; y secóse, porque no tenía raíz. Y parte cayó en espinas; y las espinas crecieron, y la ahogaron. Y parte cayó en buena tierra, y dió fruto, cuál a ciento, cuál á sesenta, y cuál á treinta. Quien tiene oídos para oír, oiga... Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen... Mas el que fué sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y el que lleva fruto: y lleva uno á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta"* (Mt. 13:3-9,16,23).

Los principios de la siembra, o la radiodifusión, están claramente establecidos en la Palabra de Dios. Al igual que el sembrador de Mateo 13, que siembra el campo entero, sin importar la condición de la tierra, las semillas espirituales han sido plantadas a través de la difusión de programas de tecnología de la Iglesia en los seis continentes habitados del mundo. Esta ayuda ha ministrado a ciento noventa y siete naciones e islas del mundo desde diciembre de 2006.

El Departamento de Medios de Comunicación ha informado de un año fuerte de los medios de difusión, con aproximadamente 109.400 visitantes que ven los sitios web Inglés y Español, entre septiembre 2010 y agosto de 2011. La Asamblea ha plantado semillas espirituales en las vidas de 10.254 visitantes procedentes de cincuenta y dos países.

Ciertamente, como ocurre con la parábola de Cristo, todas las semillas no producirán una cosecha fructífera. Sin embargo, los sembradores siembran con fe de que tendrá alguna cosecha, y la parábola proclama que la cosecha se produjo. Palabras proféticas se registran en Isaías 55:11: *"Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá á mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. "*

Sólo Dios sabe quién va a responder a Su Palabra, y es sólo por Su Espíritu que la semilla que hemos de difundir se transforma en un rendimiento fructífero. El propósito de nuestras transmisiones se pueden resumir en las letras siguientes:

Cada alma en la tierra es un alma que tenemos que alcanzar; Este es un evangelio en todo el mundo, y un ministerio en todo el mundo. Predicar el evangelio, llevar la Palabra, ¡Hasta que todo el mundo ha oído hablar! (*Palabra y música de Timothy Strong. © 2010. Usado con permiso*)

La Iglesia de Dios tiene la tarea especial de llevar el evangelio a todo el mundo. *"Mas digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la fama de ellos, Y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos "* (Ro. 10:18).

Los siguientes testimonios son una selección de los testimonios recibidos por correo electrónico durante la 106ta Asamblea Anual. Ofrecen una breve mirada a una pequeña porción de la cosecha cosechada de la transmisión de este año:

"Amados hermanos que bendición poder ver la Asamblea en vivo desde muy lejos, sin embargo no hay distancias para La Iglesia de Dios, el día de ayer por la mañana el Señor se manifestó en la Asamblea pero en mi casa también tuvimos el mismo sentir y nos encontramos orando y hablando en lenguas en la sala de la casa viendo la transmisión fue una maravillosa experiencia, Gracias por las transmisiones son de enorme bendición para nosotros". —Santa Cruz Bolivia

"Tuve la suerte de ver el servicio de la BLV de la Asamblea en mi computadora en casa. Yo tengo que decir...fue como que el mensaje era sólo para mí. Realmente necesitaba oírlo. Me he sentido como si hubiera estado lejos del Señor por tanto tiempo. Caí de rodillas en el momento que comenzó el llamado al altar y oré de nuevo al Señor. Muchas gracias por ese mensaje...". —Oklahoma City, Oklahoma

"Mi marido y yo acabamos de terminar de ver todas las sesiones de la Asamblea y fueron de bendición todas las canciones y el mensaje. Podíamos sentir el poder del Espíritu Santo en nuestra sala. El Internet puede ser una maravillosa herramienta. Siento como si estuviera en la Asamblea". —Winnipeg, Canadá

"Quiero dar las gracias a Dios por Su poder sanador. Cuando oraron por mí ayer, después de haber sido picado por una avispa, lo rojo se detuvo de inmediato y se detuvo la hinchazón. En tres horas se había ido. Por la noche, mi pierna ya no se sentía sensible y no me dolía. ¡Alabado sea el Señor por Su poder sanador! Estoy muy agradecido de que están transmitiendo la Asamblea, he disfrutado de la predicación y el canto, ¡y he sentido también el Espíritu aquí en casa!" —Warner Robins, Georgia

"Quiero saludar a la Asamblea General y darle las gracias a Dios por la transmisión por Internet. A pesar de que no puede estar allí, tenemos la oportunidad de ver y participar en la Asamblea a través de la emisión". —República Democrática del Congo

"Sólo queríamos hacerles saber que no pudimos asistir a la Asamblea este año; sin embargo, la estamos disfrutando por Internet. ¡Gracias! Verdaderamente esta es una bendición para nosotros". —Arecibo, Puerto Rico

"Es una bendición poder ser participe desde un cibercafé viendo la asamblea por la misericordia de Dios. Mi esposa y yo estamos sirviendo aquí en la Iglesia de Dios en Ecuador, orándole a Dios para poder estar presente en la próxima Asamblea". —Guayacil, Ecuador

"Este es el primer año que he podido ver en directo a través de Internet...Ser capaz de ver la Asamblea de este año en la Internet refresca mi alma". —Phoenix, Arizona

"Saludos a la Asamblea. Estamos disfrutando ver la Asamblea en Internet". —Birmingham, Inglaterra

GANANDO Y MANTENIEDO

Jackie Zimmerman, Coordinadora General de MBA

Si usted ha cruzado la clase del Primer Año de auxiliares en el IEB, entonces usted sabe que cada auxiliar tiene la responsabilidad de cumplir con la Gran Comisión dada por Cristo a La Iglesia de Dios. Cada auxiliar también tiene las responsabilidades que aplican específicamente a cada uno. El tema del MBA para este año es “Un Objetivo”. Nuestro “Objetivo” es ganar y mantener las almas, y los miembros hasta la eternidad. En los próximos meses, estaremos buscando, ganando y manteniendo almas. Dicho esto, me gustaría compartir la siguiente anécdota.

Un programa musical estaba tocando por la radio cuando el locutor interrumpió la programación para hacer una petición urgente. “Podrían todos los que están escuchando mi voz por favor encender la luz de su corredor. Un niño pequeño se ha extraviado de su casa. Él es discapacitado y no puede hablar bien, pero le encantan las luces de los corredores. Lo más seguro es que él vendrá al corredor de alguien si mira las luces encendidas.”

La ciudad fue simpática hacia los padres, buscando frenéticamente su hijo perdido. Por toda la ciudad las luces se encendieron rápidamente y las personas se sentaban en silencio esperando escuchar algún sonido al frente de sus puertas. En poco tiempo, la voz del locutor vino otra vez a la radio con buenas noticias. El pequeño niño había venido al corredor de alguien y sus padres estaban en camino a recogerlo y traerlo de nuevo a la seguridad de su casa.

Sabiendo que todo estaba bien, los vecinos comenzaron a hablar acerca de este incidente y qué agradecidos estaban de saber que el niño había aparecido. Cuando ellos apagaron las luces que habían encendido, muchos sintieron una satisfacción por haber tenido parte en ayudar a alguien en su necesidad.

Se da cuenta, Jesús, hace mucho tiempo atrás, miró hacia el mundo lleno de oscuridad, pecado y de dolor. Él vio, no únicamente a un pequeño niño, en necesidad de una luz que le diera la bienvenida, pero él vio a millones de perdidos y moribundos, sin una luz que los guiara. Él miró los rostros de Sus discípulos mientras estaban sentados en el monte y les habló estas palabras: *“Vosotros sois la luz del mundo... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos”* (Mt. 5:14,16).

Nuestro deseo debe ser prepararnos a sí mismos para la eternidad y ayudar a cuantos podamos a hacer lo mismo. La luz del amor de Dios es la única luz que llevará a los hombres a casa. Nuestra luz debe brillar en este mundo lleno de pecado para que otros sean atraídos a Él. Aquellos con los cuales tenemos contacto cada día no necesitan tanto los buenos consejos sino “Buenas Nuevas”. ¿No se siente contento de que un día usted estuvo en tinieblas y pecado, y alguien dejó brillar su luz y le trajo buenas nuevas? ¡Sólo piense dónde el mundo estaría hoy si los discípulos hubieran ignorado la comisión de Jesús de dejar brillar su luz!

Iglesias reportando 100% en dólares de emergencia:

Anchorage, AK;
Tulsa, OK;

Canaan, AL;
Shawnee, OK;
Monterey, VA;

Salida, CO;
Arecibo, PR;
Page, WV

Okeechobee, FL
Bassett, VA

HACEDORES DE LA PALABRA

Mensaje a la Asamblea General Parte 2

Ray D. Dupre, Editor Asistente

A pesar de todo, creo que el Espíritu Santo quiere mover la Iglesia más allá de este sitio a donde hemos llegado tantas veces. El tema general de esta Asamblea es *“...de gloria en gloria...”*. Las pérdidas que hemos experimentado desde la reorganización me indican que no podemos resistir esta manifestación del Espíritu Santo. Nuestra predicación y deliberaciones durante los últimos cuantos años me indican que esto está en nuestras mentes. Muchos han expresado su opinión en cuanto qué hay que hacer para lograr que lleguemos a la perfección.

No es mi intención ser ofensivo, pero deseo atraer vuestra atención. Veo que estamos en una encrucijada. La primera senda nos llevará en círculo adonde hemos estado históricamente muchas veces. La otra senda nos llevará a una gloria más grande que jamás hemos conocido antes. ¿Por cuál nos decidiremos?

¿Estamos plagados con los mismos problemas que la Iglesia en el Desierto estaba plagada? Si es así, ¿estamos listos para ser liberados? Admitir esto implicaría que por lo menos hay algunos entre nosotros que tal vez necesitan eliminar algunas cosas malas. En cuanto a Judá y Jerusalén el Señor dijo: *“... Crié hijos y los engrandecí, pero ellos se rebelaron contra mí...yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multiplicareis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos”* (Is. 1:2,15). ¿OH, SEÑOR es esta la razón por la cual parece que no podemos obtener una respuesta a las necesidades graves de liberación y sanidad que hemos estado pidiéndote que hagas? ¿Cuál es el remedio? Oiga al profeta a la vez que continúa proclamando la Palabra del Señor. *“Lavaos, limpios; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo”* (V. 16). Por el bienestar de la Iglesia puede ser que ustedes estén muy inclinados hacia este mundo malo ¿estarían dispuestos a aceptar el remedio de Dios para esta situación? Si estarían dispuestos entonces tendrán que dejar de luchar contra el buen consejo.

¿Hay algunos idólatras entre nosotros? ¿Cómo lo sabríamos? El tipo de idolatría que Pablo menciona es el recibir la nutrición para las necesidades de la vida seguido de la naturaleza juguetona. Esto parece indicar que hay una carencia de la seriedad real respecto a vencer los problemas de la vida. También en cuanto al comer y beber que él se refería era de la comida y bebida espirituales. Por lo tanto este tipo de idolatría sería la cesta de la buena comida y bebida espirituales de la Palabra de Dios seguido de una naturaleza juguetona que nunca lleva a buen término todos los beneficios de la nutrición. Pablo amonestó que nosotros *“...no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera...”*. La Palabra de Dios nos llevará a la madurez plena si dejamos de jugar. ¿Creen ustedes que tal vez haya alguna idolatría entre nosotros? Si es así, ¿estamos dispuestos a ser más serios respecto a las cuestiones de santidad o permanecemos en este estado imperfecto? ¿De qué sirve nuestro mensaje si primero no nos cambia a nosotros? Jesús le dijo a la Iglesia, *“Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder”* (Mt. 5:14). Nos encanta darnos alarde de que somos la Iglesia, no que lo vamos a ser, sino que lo somos. Nos corresponde, pero también somos una ciudad asentada sobre un monte que no

se puede esconder; no que va a estar asentada sobre un monte sino que está asentada sobre un monte.

¿Qué acerca de la fornicación? Puede ser que haya algunos fornicarios entre nosotros. Cuando yo era joven los predicadores de ese tiempo predicaban mucho acerca de la fornicación espiritual así como predicaban acerca de la fornicación relacionada con el matrimonio. Este tipo de fornicación como ellos lo veían era estar pactado a uno pero comprometido a otro. Nosotros como miembros de La Iglesia de Dios hemos hecho un pacto de aceptar la Biblia como la Palabra de Dios y creer y practicarla. El no hacerlo constituye compromiso a otra cosa que no es nuestro pacto. Conforme a Jacobo (Supervisor General) *“El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos”* (Stg. 1:8). El remedio para esta condición Santiago (Supervisor General) dice que es, *“Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones”* (Stg. 4:8). Cuando se practica la Palabra de Dios traerá la victoria. A menos que lleguemos a ser HACEDORES DE LA PALABRA no hay esperanza de romper el círculo de nuestra historia de ganancias y pérdidas. ¡Sin embargo, sabemos más! Porque la Palabra de Dios declara, *“...Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, Para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha”* (Ef. 5:25-27).

¿Es posible que haya algunos entre nosotros que son tan descarados que ellos se atreverían tentar al Señor? Consideremos lo que esto tal vez significa. Dos sinónimos para el vocablo *tentar* son convencer y persuadir. ¿Qué motivaría a uno querer convencer o persuadir al Señor con respecto a alguna cuestión? Esta táctica se utiliza cuando uno desea persuadir a otro en cuanto a su opinión. El profeta Isaías habló respecto a este asunto. Él dijo: *“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”* (Is. 55:7-9). Qué acerca de este espíritu que se apodera de una persona que lo hace contrarrestar todo excepto a lo que él entiende. Yo he visto ese espíritu llevar a la gente buena a un lugar que ellos llegan a ser tan descarados que dicen, “no puede ser Dios porque yo no lo siento”. Entonces ellos lidian con las escrituras para convencer a otros.

Isaías amonesta a esa persona para que *“...vuelva a Jehová...”*. Regresar significa volver a un lugar que usted ha estado antes. ¿Es esta sólo una manera agradable de decirle a uno tan obsesionado que podría descarriarse? Si este es el caso entonces sin duda uno rápido querría *“...volver a Jehová, y tendrá de él misericordia...el cual será amplio en perdonar”*.

¿Qué acerca de murmurar? ¿Acaso puede ese espíritu ser hallado entre nosotros? ¿Hay algunos que no están contentos? ¿Cómo este descontento halla su camino hacia otros? ¿Es por eso que ambos sentimos de la misma manera que debido a eso hallamos consuelo en cuanto a discutir estas cosas entre nosotros mismos? Por supuesto que nunca sembraríamos discordia. Precisamente mantendríamos esto entre nosotros mismos, ¿verdad? Pero yo les pregunto,

“¿Es esto lo que el Señor quiere para Su Iglesia?” *¿Creemos que vamos por la misma regla y sentimos una misma cosa?* Qué acerca de la amonestación de Pablo, “*Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer*” (1 Co. 1:10). Si en la Iglesia primitiva hubo algunos que predicaron “...a Cristo por envidia y contienda; y otros también de buena voluntad...” (Fil. 1:15), ¿está este espíritu aún entre nosotros hoy en día? ¿Qué debemos hacer nosotros? Pablo dice, “*Nada hagáis por contienda ó por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros*” (Fil. 2:3). Nosotros también “*Haced todo sin murmuraciones ni contiendas*” (Fil. 2:14).

Considere cómo Jesús manejó el murmurar. Después de haber dado un discurso doctrinal que enojó a los judíos quienes murmuraron contra lo que Jesús dijo, “...*Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre [hiciéreis en palabra], no tendréis vida [muerto espiritualmente] en vosotros*”. *Entonces muchos de sus discípulos al oírlo, dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?*” (Juan 6:53, 60, 61). Cuán inconcebible es que la misma gente que fue comisionada a enseñar a todos a observar (la Gran Comisión) se escandalizaran de la Palabra. Nada era un secreto para el Señor porque Él les dijo: “...*hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús desde el principio sabía quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar*” (Juan 6:64).

El Señor conoce las intenciones de uno. Usted podrá conseguir la atención de otros por medio de fingir que se preocupa pero “...*Jehová pesa los espíritus*” (Pr. 16:2). Estamos en los postreros días y aún hay traidores que han de ser revelados. Sería más fácil pensar que no hay ningunos. Sin embargo, en todo caso de que hayan algunos, yo más bien profería la advertencia ahora con la esperanza de que el buen Espíritu Santo, que está aquí junto con nosotros en esta Asamblea, traerá la convicción suficiente para salvarlos.

Si no está contento, dílo al Señor, no a su hermano. Al usted hacer de otro modo traería desagrado al Señor. ¿Acaso no se da cuenta de que Él sabe cada vez que usted comparte su descontento con otro? Esta no es la manera correcta de hacerlo. Tenemos que “hacer todo sin murmuraciones y contiendas”. ¿Están comprometidos para ser HACEDORES DE LA PALABRA? Si es así, las murmuraciones y contiendas en el campo deben cesar. La Iglesia tiene una disciplina prescrita a través de la cual el descontento de uno puede ser manifestado, y el llevarlo al campo no es la manera de hacerlo.

Si la Iglesia ha de moverse de gloria en gloria es necesario refinarse. Este proceso ocurre “...*limpiándola en el lavacro del agua por la palabra*” (Ef. 5:26). Esto es el compromiso del amor de Cristo para con la Iglesia. Es porque Él nos ama que Él proveyó esta Palabra limpiadora. Nosotros que somos responsables para llevar la Palabra de Dios debemos recordar que, “*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios*” (Juan 1:1). Nuestra administración de la Palabra es la administración de Cristo al individuo. Hacerlo en algún otro espíritu que en el espíritu de Cristo es un fracaso para administrar la Palabra de Dios correctamente.

¿Si el ministro falla en su trabajo entonces esa es una excusa para el individuo de no gozar de los beneficios del poder purificador de la Palabra de Dios? ¡Si Pablo tenía razón en su percepción de esta cuestión, entonces la respuesta sería NO! Porque él dijo: “¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es predicado; y en esto me gozo, y me gozaré aún”. Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto se tornará para mi liberación” (Fil. 1:18, 19). Pablo conocía bien el poder de la Palabra de Dios. Haríamos bien gozarnos como lo hizo este gran Apóstol a cualquier hora que la Palabra de Dios es predicada. Sé que eso puede ser difícil cuando otros están siendo mal animados. La tentación va a entrar en una batalla con la predicación del individuo. Dos contras tal vez haga un pro pero puedo asegurarle que dos espíritus malos nunca igualarán un espíritu bueno. Por lo tanto Pablo dijo: “Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado” (1 Co. 9:27). Todos nosotros quienes ministramos debemos acordarnos de esta escritura.

El escritor del libro de Juan dijo, de Cristo, “En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de él, pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, dióles poder de ser hechos hijos de Dios...” (Juan 1:10-12). Aceptar y hacer lo que la Palabra dice le da a uno poder “...de ser hecho hijo de Dios...”. ¡Es este evangelio de Cristo que es el poder de Dios (arráigate de la Biblia)! Obedezca a quien dio el poder EN USTED. ¿Si Cristo se ha comprometido a refinarnos a través de Su palabra deberíamos estar comprometidos para ser HACEDORES DE LA PALABRA? La historia revela que nuestros antepasados fueron muy dedicados. En el Libro (A. J. Tomlinson El Ungido de Dios—Sabiduría de Profeta), esta explicación es dada:

“El hermano Spurling me dio la Biblia y me preguntó si tomaría esta Biblia como la Palabra de Dios. Yo lo dije lo haré. Él me preguntó si yo creería en ella y la pondría en práctica. Dije que haría eso...yo no sé que más habrá, pero si hay más en la Biblia para practicar yo lo haré. Yo nunca espero detenerme hasta que cada parte de eso se cumpla”.

“Un mensaje e interpretación le siguieron. Entonces la gente comenzó a flotar sus pañuelos y alabar a Dios”.

Hay una promesa profetizada para aquellos que se comprometerán a sí mismo para ser HACEDORES DE LA PALABRA. ¡Leámoslo!

“Y (Cristo) se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará los hijos de Leví (el ministerio), los afinará como a oro y como a plata; y ofrecerán a Jehová ofrenda con justicia. Y será suave a Jehová la ofrenda (la gente) de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos. Y vendré a vosotros a juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros; y contra los que juran mentira, y los que detienen el salario del jornalero (la persona que ha sido empleada), de la viuda, y del huérfano, y los que hacen agravio al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos. Porque yo Jehová, no me mudo...” (Mal. 3:3-6).

¡Qué día será ese! Piense acerca de los santos. Un ministerio purificado, todos los santos justos no farisaicos, el juicio repentino del Señor contra todos los impíos. ¡La Iglesia perfecta está apercebida para el rapto! ¡Aleluya, SEAMOS TODOS HACEDORES DE LA PALABRA!

Mi Trayectoria a La Iglesia De Dios (Parte 2)

Robert J. Hawkins, hijo, Coordinador General de Misiones Mundiales

Al mirar el tiempo antes de que Cristo me salvara, ahora reconozco que Dios estaba preparando mi corazón para ese momento glorioso. Mientras vivía en Palm Coast, Florida, con mis padres, recuerdo una noche que estuve sentado sobre mi cama con una comprensión alarmante. Entendí que aun después de muerto yo estaría viviendo en algún lugar. Esto ocurrió en más de una ocasión, pero no entendía las implicaciones eternas. En algún lugar, alguien estuvo orando por mí. Además de esto, también recuerdo un incidente particular que me sucedió mientras asistía al Colegio Eckerd en San Petersburg, FL. Estaba sentado sobre unas escaleras, pensando en algunas cosas, y llegue a la conclusión que, aún si tuviera todo lo que deseaba—si tuviera todo el dinero del mundo—aun no sería feliz. Así de extremadamente sentía el vacío en mi corazón. ¿Cuál era el propósito de la vida? ¿Porque estaba aquí? ¿Cuándo me sentiría contento? En ocasiones estas preguntas venían a mi mente pero, puesto que no encontraba respuestas, seguí adelante intentando olvidarlas y el dolor que había en mi corazón. Verdaderamente estaba perdido, ciego y tropezando por la vida. Pero Jesús me amaba (y lo ama a usted) y Él tuvo misericordia de este joven. Las Escrituras nos dice, “*Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido*” (Lucas 19:10). El Señor extendió su mano y salvó esta alma perdida y me regocijaré por toda la eternidad, y diré a otros que he encontrado el camino, la verdad y la vida—¡Jesucristo!

Llevaba varios meses de ser salvo, pero estaba luchando. No tenía con quien confraternizar y nadie quien me guiara. Una cosa sabía, sin embargo, que Dios me había salvado y yo nunca soltaría ese hecho. Una de mis preguntas, y problemas, era, “¿A dónde asistiría a la iglesia?” Visité unas iglesias denominacionales que creían en el nuevo nacimiento, pero nunca me sentí cómodo. Me preguntaba, “¿Cómo puede un hombre o una mujer empezar su propia iglesia, y estar confiados que lo que ellos enseñan es absoluto y correcto sobre los demás?” Yo pensaba que esto era muy presuntuoso y peligroso. Durante este tiempo recuerdo haber escrito unos pensamientos; “Si sólo hay un Dios, ¿por qué hay tantas iglesias?”, “Si sólo hay un Dios, ¿por qué tantas personas creen tantas cosas diferentes?” Justo cuando sentí que ya no aguantaba más, las personas que me testificaron de Cristo regresaron a visitar el área. Viajé aproximadamente una hora para asistir al servicio con ellos y la esposa del pastor me dio el libro anteriormente usado en el IEB “*El Cuerpo de Cristo*”. Recuerdo la noche que estuve acostado en mi cama leyendo ese libro. Nunca olvidaré la declaración que se hizo en la introducción, “A fin de que podamos llegar al conocimiento de la verdad, es necesario que descartemos al instante las opiniones personales— aun cuando éstas demuestren ser ciertas—para poder comenzar con una nueva disposición e inquirir respecto a la naturaleza de la Iglesia según está trazada en la Biblia”. Yo propuse hacer esa misma cosa. Mientras leía *El Cuerpo de Cristo* esa noche, las escrituras citadas, el comentario del escritor y la bendición del Padre todas se movieron en mi corazón y algo maravilloso me sucedió. ¡Recibí una revelación escritural divina de La Iglesia de Dios! ¡Se había terminado mi búsqueda! Esta no era una iglesia hecha por los hombres, pero la Iglesia que Cristo organizó hace muchos años atrás. Todavía estaba funcionando, y siempre lo haría, porque las Escrituras nos dice que las puertas del infierno

no prevalecerán contra ella. Ella no tenía una doctrina hecha por los hombres, pero ella era, y es, ¡columna y apoyo de la única verdad absoluta! Dios una vez más había llegado al rescate de este joven, dándome dirección que salvó mi vida y llenó un lugar en mi corazón terriblemente vacío. Tomé mi decisión sin vacilar—sería aquí, en La Iglesia de Dios, donde estaría a salvo, conocería la verdad y donde viviría y moriría. Testifiqué que recibir una visión de La Iglesia de Dios fue tan dulce como mi experiencia de la salvación, porque estoy seguro que estaría espiritualmente muerto hoy si Dios no me hubiera revelado Su Iglesia. *“Sin profecía el pueblo será disipado...”* (Pr. 29:18).

Regresemos a la historia, aun más atrás a un tiempo antes de que fuese salvo y antes de conocer de Dios. Estaba en una clase de Escritura Creativa en la escuela preparatoria Shawnee, Medford, N.J. Decidí escribir de algo que me había sucedido en mi niñez. A menudo, al acostarme en mi cama por la noche, miraba en mi mente una ciudad blanca en la distancia. No se veía claramente, todo lo demás era oscuro, pero siempre pensaba que si de alguna manera pudiese llegar a esta ciudad, yo sería feliz. ¡Lo que menos pensaba era que esta era La Iglesia de Dios y que el Señor le estaba hablando a mi corazón! Guardé este papel por muchos años porque para mí era especial, pero eventualmente lo descarté antes de comprender su significado. Pero la visión de La Iglesia de Dios que he recibido nunca la descartaré. Cristo no sólo me salvó y me hizo un hijo de Dios, pero también me mostró Su Iglesia y Él me ha permitido tener un lugar en la cosa más grandiosa y hermosa sobre esta tierra—La Iglesia de Dios.

Un día, Dios traerá a mucha gente como usted y yo a La Iglesia de Dios. Serán personas cristianas que, por la gracia de Dios, han atravesado muchos peligros, trabajos y trampas para llegar a esa hermosa ciudad. Serán peregrinos y extranjeros en este mundo—pero bienvenidos para siempre por el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Serán recibidos con amor como ciudadanos por un pueblo que les dará la diestra y los recibirá con un corazón correcto—un pueblo que tiene una visión del gran trabajo de Dios de los últimos días y una visión de La Iglesia de Dios que alcanza hasta la eternidad. ¡Qué hermoso pensamiento es este!

IEB

Ray D. Dupre, Coordinador General de IEB

“...todo lo que hacían allí, él lo hacía... No veía el principal de la cárcel cosa alguna que en su mano estaba; porque Jehová era con él, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba” (Gn. 39:22, 23).

Ser un hacedor y prosperar, a mano del Señor, van de la mano. En los versículos antedichos, José fue encarcelado injustamente. Por la misericordia de Dios el principal de la prisión lo favoreció y lo puso a cargo de todos los prisioneros. Todo lo que José hizo, respecto a los presos, el principal de la prisión aceptaba porque...JEHOVÁ era con él, y lo que él hacía, ¡Jehová prosperaba!

Lo menos que se pude decir es que no era una situación ideal. Sin embargo, la conducta de José ganó la gracia de Dios y de los hombres, por consiguiente, prosperó. La tentación hoy es hacer excusas cuando alguien no prospera en el trabajo. Muy a menudo las condiciones desfavorables parecen justificables; buenas razones para uno fallar. Esa es una decisión. Pero considerando el ejemplo antedicho, ¿no sería mejor decisión la de ser HACEDORES DE LA PALABRA? El objetivo del IEB es eliminar las excusas y hacer crecer su fe en la Palabra de Dios.

La fecha para la escuela de Cleveland, TN este año es el 27 de mayo al 19 de Junio de 2012. Si usted empieza a planear hoy podría eliminar los problemas de último minuto que podrían robarle los beneficios del IEB.

UNIDAD DE PROPÓSITO, TENIENDO UNA MISMA MENTE

Melvin Byers, hijo, Coordinador General de AMIP

Lo contrario de unidad es división. Marcos 3:24-26 dice: *“Y si algún reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer el tal reino. Y si alguna casa fuere dividida contra sí misma, no puede permanecer la tal casa. Y si Satanás se levantara contra sí mismo, y fuere dividido, no puede permanecer; antes tiene fin”*. De acuerdo a estas escrituras, nos damos cuenta que una casa o un reino dividido no puede permanecer. Aún si Satanás se levanta contra sí mismo, él estará llegando a su propio fin. Esto demuestra que aún en el reino de Satanás no hay lugar para la división. Sus colaboradores tienen que estar unidos en su propósito. Para poder vencer o derrotar a Satanás NOSOTROS debemos ESTAR UNIDOS en nuestro propósito.

No hay lugar para envidias y contiendas. Eso es carnal.

“Porque todavía sois carnales: pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?” (Co. 3:3).

Pablo nos dice que si hay envidias y contiendas, somos carnales y andamos como hombres.

Existe la necesidad de ser santificados para que la naturaleza carnal sea destruida. *“Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa”* (Stg. 3:16).

No podemos cumplir con nuestro propósito si hay perturbación, envidia, contiendas y obras perversas entre nosotros. Como individuos habremos llegado a ser instrumentos de Satanás. Recuerde los individuos pueden fallar pero la Iglesia no.

El salmista dijo: *“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno!”* (Sal. 133:1).

Mirad significa: observar, ver y mirar. Cuando los hermanos habitan juntos en armonía el mundo no puede ver ninguna confusión, ni obra perversa, contienda o envidia. Ellos sólo mirarán el gozo de los hermanos trabajando juntos en unidad. ¡Qué vista tan gloriosa! Nuestra meta para este año es que cada iglesia, región/estado y nación alcance el 100% en el AMIP. Esto no es imposible cuando todos trabajamos juntos en unidad”.

Iglesias reportando 100% en AMIP:

Anchorage, AK; Canaan, AL; Mountain View, AR; Salida, CO; Okeechobee, FL; Tulsa, OK; Shawnee, OK; Arecibo, PR; Bassett, VA; Monterey, VA; Page, WV

LA NAVIDAD, ¡ES ASUNTO DE LA CRUZ!

E. Roger Ammons, Coordinador General de Evangelismo

“Empero vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos... Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo. Y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre” (He. 2:9,14,15).

De acuerdo a estas Escrituras, Jesús nació para morir. Como Hijo del hombre, Él sufriría, derramaría sangre y moriría en la cruz para pagar la pena de nuestros pecados, pero como Hijo de Dios, Él se levantaría el tercer día, victorioso sobre la muerte, el infierno y el sepulcro. Los que se arrepienten de sus pecados, creen y aceptan a Jesús como su Salvador y Señor, comparten Su victoria. Ese es el evangelio, las Buenas Nuevas, y eso es lo que significa la Navidad. ¡Es asunto de la cruz!

BUENAS NUEVAS DE GRAN GOZO

Melvin Byers, hijo, Coordinador General de AMIP

“Y parió á su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y acostóle en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su ganado” (Lucas 2:7, 8).

Había pastores en la misma región donde le nació un hijo a María. Estos pastores estaban vigilando su rebaño. Allí se les apareció el ángel. *“Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo”* (Lucas 2:9, 10).

El ángel les dijo que traía nuevas de gran gozo para todo el pueblo. Todos eran parte de este gran gozo. En el mundo en el que vivimos, el gozo se basa en las posesiones materiales y los placeres mundanos. Es bueno saber que hay un gozo que no está basado en lo mundano.

“Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor” (Lucas 2:11). La razón de este gran gozo se encuentra en los versículos de estas Escrituras. Un Salvador ha nacido que es Cristo el Señor.

“Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 6:23).

Dios nos ha dado el regalo de la vida eterna a través de Su Hijo. Este es para todas las personas. El Señor les dio a los pastores una señal para que ellos pudieran identificar al bebé Jesús. *“Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre”* (Lucas 2:12)

“Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan á Dios, y decían: Gloria en las alturas á Dios, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” (Lucas 2:13, 14). Ellos alababan y glorificaban a Dios. Los ángeles también dieron promesas de paz en la tierra y buenas nuevas a todos los hombres a través de Jesucristo.

“Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Ro. 5:1).

“Y aconteció que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos á los otros: Pasemos pues hasta Bethlehem, y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha Manifestado... Y viéndolo, hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño. Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían” (Lucas 2:15, 17, 18).

Los pastores nunca habrían ido a Belén a ver al bebé Jesús a menos que Dios se los hiciera saber. Una vez que lo vieron a Él dieron a conocer todo lo que se les había dicho del niño. Nosotros, a quienes la Iglesia se les ha revelado y se les ha hecho ver, debemos dar a conocer lo que se nos ha revelado a través de Su Hijo Jesucristo, que el mundo pueda experimentar el verdadero gozo de la Navidad. Nuestra meta es que todas las iglesias, regiones, estados y naciones estén al 100% en la AMIP este año. La Hermana Byers y yo les deseamos que tengan una Feliz Navidad y un Feliz Año Nuevo.

Iglesias que están al 100% en la AMIP:

Bethel, AK; Bayou La Batre, AL; Moulton, AL; Somerville, AL; West Lawrence, AL; Handworth, England; Winter Haven, FL; Chaplin, KY; Denham Springs, LA; Pittsville, MD; Bertrand, MO; Philadelphia, MS; Clinton, NC; New Bern, NC; Siler City, NC; Tarboro, NC; Eugene, OR; Portland, OR; Blacksburg, VA; Coeburn, VA; Lynchburg, VA; McCready, VA; Menomonie, WI; Fairmont, WV; Lovell, WY

LA NAVIDAD ENVUELTA EN PAÑALES

Stephen E. Smith, Supervisor General de La Iglesia de Dios

Al igual que la mayor parte de los niños, a mí siempre me encantaba la Temporada Navideña. Por todas partes que yo miraba todo era brillante y alegre. Las campanas de plata estaban colgadas en los postes de la calle de nuestra ciudad pequeña. ¡Las ventanas de las tiendas estaban decoradas con luces de colores, y Santa Claus se podía encontrar acá y allá en la ciudad con su sonrisa feliz y resonante diciendo “¡Ho, ho, ho! ¡Feliz Navidad!” También me encantaban los árboles de navidad, especialmente los que tenían nieve en ellos. Cuando vivíamos en Tejas Occidental vimos poca nieve y me encantaba ver los árboles de navidad blancos, cubiertos con esta “nieve” que eran rociados de un bote de lata. Pero al igual que todos los niños mi parte favorita de la Navidad eran los regalos. Allí estaban ellos debajo del árbol de navidad en nuestra sala, envueltos con papel de navidad con retratos de renos, copos de nieve, campanas de plata, muñecos de nieve, u otros retratos “navideños”. Yo contaba mis regalos para asegurarme de que no me dieran de menos, que mis hermanos no recibieran más que yo.

En la Víspera de Navidad era la única noche del año que nuestros padres no forzaban a mi hermano y a mí a acostarnos. Teníamos la impresión de que cuanto más temprano nos fuéramos a dormir, más pronto llegaría la Navidad y podríamos abrir nuestros regalos. El intentar que nos fuéramos a dormir a las tres de la tarde siempre fallaba, pero en cuanto comenzaba a oscurecerse estábamos listos para acostarnos. Mi hermano y yo nos acostamos en una posición de carrera, apuntando hacia la puerta de la sala donde nos esperaban los regalos. Era nuestra hermana la que siempre se despertaba primero, alrededor de las cuatro de la madrugada el día de Navidad por la mañana. Ella despertaba a nuestros padres y luego a mi hermano y a mí. Afuera estaba bien oscuro y estábamos tan dormidos que casi no podíamos caminar, pero llegamos a la sala y cuando mi mamá y mi papá dieron la señal nos lanzamos tras nuestros regalos. No había un orden ni planificación particulares, simplemente agarrábamos nuestros regalos y los abríamos uno tras otro hasta que la sala estaba cubierta con cajas vacías y papel de regalo. Las cajas que contenían ropa y otros artículos insignificantes fueron puestos a un lado en favor de los regalos más valiosos y útiles—los juguetes.

Todo el acontecimiento finalizó demasiado pronto. A las ocho de la mañana mi madre ya había quitado las decoraciones del árbol de navidad. El árbol, con los carámbanos de imitación inrescatables todavía en él lo tiraron en el callejón, y las cajas vacías y los papeles de regalo fueron consumidos en el barril de quemar.

Algunos de nuestros juguetes duraron más que un día, pero no muchos. Cuando la emoción de la Navidad se desvaneció puedo recordar que pensaba, “Hay que esperar todo un año para que la Navidad vuelva. ¡Cuentos chinos!” Dentro de poco tiempo nos olvidamos de la Navidad y otros acontecimientos llenaron nuestras vidas. Un mes o dos de gran expectativa nos había dado sólo una hora o dos de placer.

La Navidad falló totalmente estar a la altura de todos los anuncios y las promociones que vimos, y no hay duda de que falló estar a la altura de mis expectativas personales de recibir regalos que traerían felicidad por mucho tiempo. Sospecho que esto era, y es, verdadero para la mayor parte de los niños. A pesar de todo, la Navidad que he descrito es acerca de regalos temporeros y terrenales. Es todo acerca de satisfacer los deseos carnales por “cosas”. A la vez

que crecíamos nuestros regalos llegaron a ser más costosos, y tal vez aún más útiles, y en la mayoría de los casos duraban como mucho un día. Sin embargo, aun cuando apreciábamos los regalos, y la amabilidad de los seres queridos que los compraron para nosotros, aprendimos que los regalos terrenales no ofrecen nada más que el placer momentáneo, y jamás pueden dar felicidad duradera.

Por supuesto que, la Navidad que he descrito jamás era la Navidad destinada por Dios. Pero tiene, de hecho, que llegar a ser un sustituto, y uno muy pobre, porque todos los cristianos deberían estar celebrando la Navidad verdadera, ese día cuando Dios le dio a la humanidad el regalo más grande jamás dado. En esa primera mañana de Navidad sólo un regalo fue dado, pero lo que fue incluido en ese regalo es todo lo que necesitamos para la felicidad verdadera, y una que dura más de un día. Dura para siempre. Fue dada por Dios y es para todas las personas:

“Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lu. 2:11).

“...mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 6:23).

Hace algunos 2000 años Dios envió a Su Hijo en forma de un niño recién nacido. Puede ser que Él se haya parecido igual que los otros niños que nacieron en la misma época. Pero allí envuelto en pañales, echado en los brazos de Su madre, María, tenía al Salvador del mundo. Porque él *“...salvará a su pueblo de sus pecados”* (Mt. 1:21). Por cuatro mil años el pecado ha gobernado en el mundo, y con el pecado, todas las angustias que lo acompañan. La ley que le fue dada a Moisés pudo haber desenmascarado el pecado y condenarlo, pero no lo pudo derrocar. Hombres poderosos como Sansón podrían haber matado a miles de hombres, pero no tenían poder contra el pecado, y los más sabios de los hombres sabios, al igual que Salomón, no lo pudieron vencer, más bien, fueron matados por él. Ningún poder en la tierra puede salvar a los hombres de sus pecados, así que Dios envió poder del cielo para llevar a cabo la tarea. *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”* (Ef. 2:8). Este es el regalo de Navidad del cielo. Nosotros no lo ganamos, ni lo compramos, sino que por medio del arrepentimiento y la fe en la provisión de Dios (Jesucristo) lo recibimos.

Dios está dispuesto a darnos el regalo de la salvación sin duda como nosotros los padres terrenales somos felices de dar regalos a nuestros hijos. Damos a nuestros hijos regalos porque nosotros los amamos. Nosotros amamos a ellos, y deseamos que ellos tengan cosas buenas. A veces les damos regalos que son costosos y hacemos grandes sacrificios para proveérselos. Es lo mismo con nuestro Padre celestial, *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Jn. 3:16).

¡La vida eterna, que regalo maravilloso! Y el gozo de nuestra salvación no se desvanece en unas horas ni en unos días como otros regalos de navidad. El regalo en sí no envejece, pero en cambio, cada día que pasa llega a ser más precioso. De este regalo de la salvación vienen muchos otros regalos. Nos han dicho que, *“Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto y desciende del Padre de las Luces...”* (Stg. 1:17). El regalo de Dios incluye una relación diaria con Él, y un recibimiento con tierno cuidado por nuestras almas y cuerpos todos los días de nuestras vidas aquí en la tierra. Pero no se detiene ahí, porque nos sigue más allá de la tumba, a las mansiones celestiales, el árbol de la vida, la tierra donde aguas vivas corren. Este regalo se mantendrá dando por toda la eternidad.

¿No parece extraño que los cristianos emplearían tanto tiempo preparándose para esas partes de la temporada de Navidad que son superficiales, y tan poco tiempo concentrándose en la parte espiritual mucho más valiosa de la temporada? Estimado amigo, no permita que esta temporada de Navidad deje a usted sentado en un cúmulo de papel de regalos, rodeado de regalos que no durarán. Más bien, abraze los regalos verdaderos, esos regalos buenos y perfectos que vienen de nuestro Padre celestial a través de Su Hijo, Jesucristo. Ellos no acabarán en el barril de quemar, ni rotos, o que pronto sean olvidados. Usted hallará, envuelto en pañales, el regalo más grande jamás dado. ¡Amén!

EVANGELISMO DE INTERNET

Un Complemento, No Un Sustituto

Avivamiento del Espíritu Santo 2011-2012

Roger E. Ammons, Coordinador General de Evangelismo

“La “Alpha Church” (Iglesia Alfa en español) es una iglesia cristiana global en Internet. Usted puede alabar 24 horas al día, 7 días a la semana. Para ser bautizado por Internet usted necesita que dos cristianos bautizados estén a su lado como testigos y para apoyo de su bautismo. Usted puede enviar sus ofrendas y diezmos por correo, o contribuir por Internet con tarjeta de crédito. Antes de empezar el servicio de Santa Cena usted tendrá que tener: 1) algo pequeño para comer (galleta, pedazo de pan, pedazo de tortilla, unos granos de arroz), y 2) prepararse una cantidad pequeña de bebida (jugo, agua, una soda, leche)”. (*Estos extractos fueron tomados de la página www.alphachurch.org*).

¡Esto está al borde de la blasfemia! ¿Podrá ser que el anticristo propagará alabanza de sí mismo a millones mediante una cadena global como esta?

Aunque La Iglesia de Dios no deberá utilizar el Internet como un sustituto para congregarnos juntos, la Transmisión de la Asamblea, la pagina interdigital General/Nacional/Regional/Estado/Local, los correos electrónicos, los blogs, las redes sociales, videos por Internet, DVD, conferencias por video, etc., si se utilizan apropiadamente pueden ser un complemento útil para llevar adelante la Gran Comisión.

En junio 2011 durante el IEB en Cleveland, TN, el Obispo Hawkins y sus alumnos tuvieron una conferencia vía “Skype” con el hermano Jones en Turquía, y unos días después con el hermano y la hermana Powell en Corea. El resultado de lo mismo fue un derramamiento del Espíritu Santo que se difundió a otras dos clases durante más de dos horas. Muchos recibieron sanidad y algunos fueron bautizados con el Espíritu Santo. Algunos dijeron que para ellos esto era muy similar al día de Pentecostés, algo que nunca habían experimentado. Yo creo que testimonios como estos se oirán de los servicios locales de la BMF a medida que los campos son visitados vía “Skype”.

“La vendida del Señor está muy cerca y la tarea enorme de evangelizar es muy grande para la Iglesia completarla mediante sus propios recursos; más bien, ella debe depender de Él y las ayudas que Él le dio a la Iglesia. Una de las ayudas que le ha sido suministrada a la Iglesia del siglo 21 es el avènement de la tecnología y los avances de la comunicación” (<http://media.thechurchofgod.org/page.php?id=71>).



PLEGARIA

Por Arturo Hernández C.

*Quién pudiera remontarse al infinito
Donde moras, oh Señor Omnipotente,
Para contemplar Tu hermosura, Dios bendito,
Y sentir en mí Tu gracia dulcemente.*

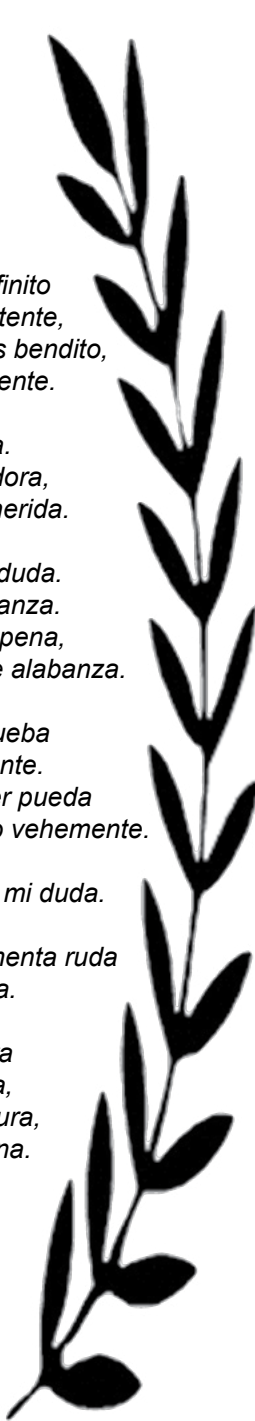
*Dame de tu gracia sanadora.
Pon en mi ser Tu sangre salvadora,
Que Tu fuerza a mi alma sea adherida.*

*No dejes en mi ser, oh Señor la duda.
Disipa de mi alma toda desconfianza.
Dame ayuda en mi más cruenta pena,
Para que en la prueba, pueda rendirte alabanza.*

*Dame valor para soportar la prueba
Que mi ser doblega impunemente.
Que Tu sacrificio en la cruz a mi ser pueda
Darle la fuerza para buscarte con deseo vehemente.*

*Que no te ofenda Señor a causa de mi duda.
Ni mi vida inútil te parezca.
Te ruego que a mi barco en esta tormenta ruda
Ayudes a terminar la travesía.*

*Mi vida llegará hasta la altura
De tu patria celestial y divina,
Porque Tu mano la guiará segura,
Cuando aquí mi vida se termina.*



SIEMPRE CRECIENDO EN LA OBRA DEL SEÑOR

Betty Bishop, Coordinadora General de BMF

En el capítulo 26 de Mateo leemos acerca de María de Betania quien ungió a nuestro Señor con un perfume muy especial y muy costoso. Jesús dijo: *“De cierto os digo, que donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, también será dicho para memoria de ella, lo que ésta ha hecho”* (Mt. 26:13).

Qué gran derramamiento de amor sobre Jesús por todas las bendiciones que Él le había dado a ella y a su familia. María CRECIÓ en la obra del señor de una manera muy especial. A ella no le importó el costo porque ella sabía que Jesús era el Mesías y su amigo. Me pregunto, “¿qué tan larga sería la lista si tratáramos de hacer un registro de todas las bendiciones recibidas desde arriba? Él es nuestro Salvador y Amigo, todo lo que hacemos para promover Su obra es agradable y ofrece un olor fragante a Él y ayudará a apresurar el día de Su venida.

“Nosotros le amamos á él, porque él nos amó primero” (Jn. 4:19). Es este gran amor que motiva a LA BANDA MISIONERA FEMENIL. Nosotras verdaderamente le amamos a Él, y deseamos ayudar a enviar el mensaje del evangelio a todo el mundo. La gente necesita al Señor y queremos que ellos le conozcan. Recuerde que cada ofrenda que damos, cada oración que hagamos para la obra del Señor y cualquier acto de bondad mostrado a alguien, se lo hacemos al Señor y estamos ayudando a apresurar el glorioso día de Su venida.

“Y á vosotros multiplique el Señor, y haga abundar el amor entre vosotros, y para con todos, como es también de nosotros para con vosotros” (Ts. 3:12).

“Para que sean confirmados vuestros corazones en santidad, irreprochables delante de Dios y nuestro Padre, para la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos”

(1 Ts. 3:13).

¡QUÉ SIEMPRE CREZCAMOS EN LA OBRA DEL SEÑOR!

La luz vespertina

Suscripción de 1 año \$10 (\$15 para el extranjero)

\$10 anuales La Luz Vespertina en español dentro de EE.UU.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código _____

COMPARACIÓN DE ESTILOS DE VIDA

Jackie Zimmerman, Coordinadora General de MBA

Quisiera brevemente comparar lo bueno y lo malo. Es muy importante para nosotros entender que el cielo es real y, si somos verdaderos hijos de Dios, un día estaremos viviendo con Él por la eternidad. De la misma manera, aquellos que no lo acepten como su Señor y Salvador serán lanzados al lago de fuego.

“No os engaños: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gá. 6:7). También en Mateo 7:18, 19 *“No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos. Todo árbol que no lleva buen fruto, córtase y échase en el fuego”*.

“Jehová prueba al justo; Empero al malo y al que ama la violencia, su alma aborrece. Sobre los malos lloverá lazos; Fuego y azufre, con vientos de torbellinos, será la porción del cáliz de ellos” (Sal. 11:5, 6).

“Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... Todo lo que el Padre me da, vendrá á mí; y al que á mí viene, no le echo fuera. ...Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:35, 37, 40).

“Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. No así los malos... Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos. Porque Jehová conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá” (Sal. 1:3-6)

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad” (Ap. 22:14).

Hijos, esto es real. Avisemos a los pecadores y animemos a los santos. ¡Asegurémonos que el cielo sea Nuestra Objetivo!

Iglesias reportando 100% en Dólares de Emergencia:

Bethel, AK	Siler City, NC
Bayou La Batre, AL	Tarboro, NC
Somerville, AL	Eugene, OR
Mountain View, AR	Portland, OR
Winter Haven, FL	Coeburn, VA
Chaplin, KY	Lynchburg, VA
Denham Springs, LA	McCready, VA
Pittsville, MD	Menomonie, WI
Bertrand, MO	Lovell, WY

Voces Del Pasado...



M. A. Tomlinson escribió en el MAB fechado el 14 de diciembre de 1968: “Alguien ha dicho, ‘el amor es medido por los regalos que se regalan y el sacrificio que se hace. ¡En esta luz, cuán grande es el amor de Dios para con el mundo!’. ¡Cuán grande es realmente! Con razón el escritor del himno exclamó: ‘¡Amor Divino! ¡Todo amor excesivo: el gozo del cielo, a la tierra descendió!’.

Posiblemente ningún versículo en toda la Escritura lo dice más maravillosamente, o más apropiadamente que Juan 3:16—“*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna*”.

Adam Clark, en su comentario en Juan 3:16, ha escrito: ‘Tal amor como el que indujo a Dios a dar a Su Hijo unigénito a morir por el mundo no se puede describir. Jesucristo no lo intentó. Él ha puesto un significado eterno a la partícula “TAL” y lo dejó propenso a la contemplación eterna, milagrosa, y elogio, a los ángeles y a los hombres’.

Sí, aún Jesús Mismo pudo sólo decir, ‘*¡De tal manera amó Dios!*’ ¡De TAL manera amó Dios que ha DADO! ¿Y qué dio Él? No era como si Él tuviera a muchos hijos unigénitos, y por lo tanto pudiera prescindir de uno de ellos. Él dio a Su HIJO unigénito...

Por lo general pensamos del regalo de Dios de Su Hijo como refiriéndonos a Su muerte en la Cruz. Y, por supuesto, esto es cierto. Esta era la última meta en la mente de Dios para la redención de Su pueblo. Pero en realidad el regalo fue enviado desde el cielo a la tierra, como lo fue, en esa noche gloriosa cuando los ángeles cantaron, ‘*Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, y a los hombres buena voluntad*’. Antes que Él pudiera morir por los hombres, Él tuvo que nacer como un hombre...

Nunca nos olvidemos que ese era un lugar frío en el cual el Salvador fue acomodado. No había una comisión para darle la bienvenida, con excepción de los pastores humildes que fueron muy determinados. Aunque Él vino a lo suyo, y nació en la ciudad de Su padre David (según la carne), no había una habitación en un lugar decente para Su madre dar a luz a Él. Pero el Padre que está en los cielos, al ver esto, no lo arrebató a Él con ira porque Él había sido recibido muy mal. ¿Por qué? ¡Porque Él ‘*DE TAL MANERA Amó al Mundo!*’ ¡Un mundo tan repugnante, pero tan necesitado de un Salvador! ¡De tal manera amó Dios, aun así DE TAL MANERA perdido en el pecado!

Esto es de lo que se trata la historia de Navidad. Este es el verdadero “regalo de Navidad”. No es el acebo y el muérdago. No es oropel y árboles decorados. No es aún ángeles y Magos, a menos que seamos capaces de invocar el Espíritu de Dios para llevar la verdad y luz a los hogares de las almas hambrientas. Todas estas cosas son sólo esfuerzos, a los más débiles, para hacer vivir la historia. Pero muchas veces todo lo que se ha perdido ha sido sino la tradición. Es como el contexto de la Palabra de Dios—que dice y no hacéis nada sin el Espíritu que da vida.

Refiriéndonos otra vez a nuestra declaración antedicha—‘el Amor es la medida de los obsequios que se regalan y el sacrificio que se hace’. El regalo no es siempre la medida de amor detrás de eso, porque muchas veces se dan regalos sin amor. Pero el amor siempre se expresará en su propia medida. Los regalos siempre no son ‘cosas’. Recordémonos de una historia antigua de una familia

pobre que se amaban mucho el uno al otro. Llegó la Navidad y los niños no tenían los medios para comprar regalos para sus padres, ni ellos tenían ningún material del cual hacer regalos. Pero el amor halló una manera. El día de Navidad por la mañana este padre y esta madre hallaron pedacitos de papel color marrón debajo de sus platos del desayuno en la mesa, en ellos estaban escritas promesas sinceras de que ellos serían eximidos de ciertas tareas y responsabilidades todo el año—las expresiones de un regalo de amor que no sería superadas.

¡Quién intercambiaría tesoros superficiales aún del tipo más fino por regalos de tal devoción como los que estos niños les dieron a sus padres! Había un sacrificio voluntario en la medida de su amor. Dichos regalos hablan por sí mismos. Ellos no tienen que preocuparse con respecto a eso. El receptor sólo lo sabe.

Apenas podemos imaginarnos a los corazones de estos padres no ser tocados por el amor de sus hijos. Es muy probable que lágrimas de gratitud fluyeran libremente. Esos niños probablemente se abrazaron con cariño y dieron a conocer que sus regalos no habían sido concedidos en vano.

¡Oh si fuera así con el Regalo de Dios para con los hombres! Pero si Él había sido recibido por grandes multitudes, o en Su nacimiento o Su muerte, puede ser que nunca haya sido dicho, *'DE TAL MANERA amó Dios al mundo...'*. Su recepción solitaria y Su rechazo violento sólo sirvieron para aumentar el valor del regalo gratis... Los pastores humildes se atrevieron creer el mensaje del ángel; se atrevieron responder a la inspiración del primer villancico de Navidad. Ellos creyeron lo suficiente para ir en búsqueda del Niño Santo de Belén, y, después de haber hallado a Él, ellos volvieron a sus rebaños, *'glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho'*.”.

Nota del Asistente de Editor: ¡Cuán diferente sería este mundo si cada Pastor (padre) creyera y buscara por ese descubrimiento personal de Jesús en sus propias vidas y luego volvieran a sus rebaños (familias) “glorificando y alabando a Dios”! ¡Por favor estimados lectores, Piensen En Estas Cosas!

LAS FILIPINAS

Danilo Mendoza Orcino, Supervisor Nacional

La 24ta Convención Anual de Distrito en Odiongan, Romblon, Filipinas, fue programada para el 14-16 de octubre de 2011 pero debido a un tifón fuerte, ésta fue pospuesta y programada de nuevo para el 21-23 de octubre. También nuestros hermanos de las Islas Panay y Mindoro, islas cercanas, tuvieron buena asistencia.

La apertura oficial de la convención fue dada por el pastor Sammy Venus de la iglesia de Odiongan, y a todos se le dio una bienvenida. Se hicieron las Promesas de Lealtad a la Biblia y a la Bandera durante la sesión de apertura de la convención. El tema fue “Con Dios Nada Es Imposible”. Esta fue tomada de Lucas 1:37. El Señor bendijo cada sesión mientras los mensajes eran predicados con el poder de Su Palabra, y las presentaciones de los programas de auxiliares nos daban entendimiento. Estamos agradecidos con nuestro Dios por habernos dado buen tiempo para disfrutar el dulce Espíritu que nos rodeaba a medida que nos reuníamos para alabar a Él en Espíritu y en verdad. Gloria al Señor por una convención maravillosa—Él ha hecho grandes cosas. Le damos toda gloria y honra a Dios por Jesús nuestro Señor y Salvador. ¡Gracias y que Dios los bendiga ricamente a todos!

Olas y Viento

Dustin T. Hays, Coordinador General de BLV

“Pero pida en fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante á la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte á otra. No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor. El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos” (Stg. 1:6-8)

El deseo de Dios para nosotros es que seamos inmóviles e inquebrantables en Él y en Su Palabra. Una razón por esto es porque Él conoce los resultados de alguien cuya vida es movida y llevada de acá para allá por cualquier viento que sopla. Las olas son creadas en el océano por el viento y dependen del viento para su energía. Por desgracia, la misma cosa que crea a la ola es lo que se necesita para su destrucción, como el viento que sopla en la costa y se estrella para su desaparición.

Muchas personas viven su “cristianismo” de la misma manera. Ellas irán en cualquier dirección que sople el viento con tal de que puedan alimentarse de su energía. Estos vientos muy a menudo las llevan al dolor de corazón o a la confusión, pero aun así ellas continúan siguiendo el próximo viento que sople. Estos “cristianos” son la clase que podrían estar convencidos de una “verdad” de la Biblia hoy, y mañana estarán convencidos de una “verdad” opuesta, y desde el principio proclamando que Dios les ha dado una visión especial. Estas personas usualmente están dispuestas a seguir la próxima moda del cristianismo y nunca parecen estar establecidas en su caminata con Dios y Su Palabra. Ellas dirán en alta voz: “¿Qué haría Jesús?”, nunca dándose una idea de que sus palabras y acciones traen reproche al amoroso nombre que ellas proclaman amar. Ellas siguen sus vidas de esta manera y a menudo se preguntan por qué nunca pueden obtener, en sus vidas, la verdadera victoria que miran en otros.

Dios declara que estos nunca recibirán nada de Él. Esta es la razón por la que ellos no tienen victoria. Ellos se niegan a esforzarse en arraigarse en Dios y a trabajar en su propia salvación con temor delante de Dios. Últimamente cada viento los lleva hacia su desaparición final de chocar contra la realidad de su inestabilidad; sin embargo, ellos voluntariamente se dirigen hacia su fin con la velocidad que han recibido de la energía del viento. El pueblo de Dios debe trabajar para ser adultos estables en Él con raíces profundas para que no sean llevados de acá para allá por el viento. Entonces podemos, *“pedir a Dios, [quien] da a todos abundantemente y sin reproche”* sin vacilación ni duda, sabiendo que Él escucha a los que le sirven a Él fielmente “Inmóviles e Inquebrantables”.

Bendito El Consejo:

Muestre amor y hermandad a todos sin parcialidad. No espere que otros le saluden, vaya usted y saludelos. Muestre cortesía especial a los que desconocidos que puede que asistan a uno de sus servicios.

“Hermanos míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesucristo glorioso en acepción de personas... Mas si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois reconvenidos de la ley como transgresores” (Santiago 2:1, 9).

“Si alguno dice, Yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama á su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar á Dios á quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: Que el que ama á Dios, ame también á su hermano” (1 Juan 4:20, 21).

Mi familia y yo queremos desearle a cada uno que tenga una Feliz Navidad mientras que usted celebra el nacimiento de nuestro Salvador. Dios les bendiga ricamente mientras que ustedes le sirven fielmente y le honra a Él.

LA SANTIFICACIÓN QUE SANTIFICA TOTALMENTE

(Parte 7 de una serie de 7 mensajes)

R. O. Covey

Publicado en el Mensajero Ala Blanca en 1974

SE HAN HECHO ALGUNAS PREGUNTAS CONCERNIENTES A LA Santificación una y otra vez a través de los años. Tenemos que preguntarnos si en realidad la persona que está santificada debería preguntarse la mayor parte de estas preguntas. Me parece que la gracia de Dios que trae la experiencia debe ser su mejor maestro. Pero consideremos unos cuantos pensamientos aquí:

“¿Acaso tiene algo que ver la santificación con la lealtad de la Iglesia?” Eche un vistazo a su alrededor y juzgue a sí mismo. El principio del gobierno teocrático es la obediencia y sumisión. La Iglesia de Dios es el gobierno de Dios. Cuando las personas deciden someterse a la influencia del mundo en general, antes que al gobierno de la Iglesia, es difícil ver la santificación en ese espíritu. Siendo que es “el viejo hombre” quien se rebela contra Dios y Su autoridad, ¿qué hay para rebelarse si la naturaleza de la rebelión ha sido crucificada? ¿Y cómo una persona puede reclamar ser santificada si no se somete al consejo sabio de sus superiores? La santificación echa lo “imposible” fuera del argumento contra el acuerdo unánime y el gobierno por medio de los principios teocráticos.

La Iglesia aconseja contra tener una relación muy estrecha con el mundo. Ella da algunas pautas sensatas para vivir santo. El Supervisor General ha hecho varias apelaciones concernientes a la vestimenta modesta y en cuanto a la vergüenza de un espíritu mundano. ¿Acaso no diría que la respuesta en cuanto a la obediencia o desobediencia es un indicio muy bueno de lealtad?

“¿Acaso le da ira a la persona santificada?” Primero, debemos estar seguros de que sabemos la diferencia entre la ira carnal y la ira justa—por ejemplo Caín (Gn. 4:6-8) y Cristo (Marcos 3:5). (Véase las series anteriores concernientes al “genio” y la “naturaleza humana”.)

La ira surge del celo, de la avaricia, del egoísmo, o aún del genio, que proviene de una fuente pecaminosa. Pero la ira en cuanto al pecado que deshonra a un Dios santo es la reacción devota del hombre espiritual. No es el perder los estribos en cuanto al tipo de ira del hombre carnal; ni la discusión de diversidad secreta bajo el aspecto superficial. Pablo nos amonesta—“*Airaos, pero no pequéis... ni deis lugar al diablo*” (Ef. 4:26, 27). Debe servir como un control fiable en la santificación de uno.

“¿Prohíbe la santificación los placeres de la vida?” Estrictamente hablando, la santificación no “prohíbe” nada; es la Palabra de Dios la que prohíbe el pecado. La santificación realmente produce un estado de santidad que tampoco responde a los deseos pecaminosos ni a los deleites mundanos, sino más bien los aborrece porque ellos son una ofensa para un Dios santo, y para Su Hijo, quien fue colgado en la Cruz para llevar los pecados del mundo sobre él. ¡Entonces cómo nos atrevemos a caminar en los deleites de un mundo que es el enemigo de Dios mientras profesamos Su santo nombre!

Siendo que el “gran gozo” que acompaña la santificación, hace evidente que el deleite del cristiano se halla sin lugar a dudas de otra fuente que no sea la del mundo. Los deleites limpios, sanos y goces ciertamente tienen una parte en mantener el lado humano de la vida de llegar a desanimarse y aburrirse. Pero algunas personas ejercen presión intensa en ciertas Escrituras por la manera en que ellas las interpretan como los ejemplos de la Biblia en cuanto al placer y la conformidad—tales como las razones de Cristo para asistir a la festividad de

una boda en Caná, y las razones de Pablo de que a todos llegó a ser todo, a fin de salvar a algunos. Es peligroso “leer en” las Escrituras lo que queremos que ellas digan. ¡No hay duda acerca de eso—algunos han permitido la “diversión limpia buena” desmandarse ya que, en su frivolidad, el diablo los lleva al límite; y algunos no se han dado cuenta en dónde están ellos!

“¿Acaso afecta la santificación tales ‘trivialidades’ como la vestimenta y apariencia personal de una persona en general?” Eso dependería de lo que usted estaba haciendo en cuanto a esto antes de que fuera santificado—o aún antes de que fuera salvo, en realidad. Todos sabemos que algunas personas decentes que aunque no son cristianas, son más modestas en su vestimenta (y el habla) que muchos quienes profesan la gran victoria espiritual.

Además, una “trivialidad” no es nada si eso por lo menos presenta una amenaza a nuestra seguridad eterna. Muchas cosas en sí no son malas, pero la intención sobre lo que se basan es lo que las hace malas. Pero el orgullo y la vanidad son pecaminosos en cualquier generación, porque no tienen una intención justa. La misma fuente de algunas cosas las califica como malas. Por ejemplo, lo inverosímil, las ciencias ocultas y la conducta que caracteriza a muchos que profesan hoy en día ser cristianos son un reproche para Cristo a causa de su fuente barata y vulgar de la “sociedad convencional” mundana, con su inmundicia, vida comunal, adulterio, rebelión, odio, y cosas por el estilo. ¡El “primer hombre Adam” tal vez se enyunte con tal espíritu, pero en ninguna manera debería alguien hacer tal grosería e impureza en los pies del precioso “segundo hombre Adam”—a excepción de que sea lanzado allí en una súplica para implorar perdón!

¿Y qué tal la vestimenta? La pregunta es, ¿afecta eso a la santificación? Por supuesto! Y toda nuestra risa y escarnio en cuanto a “mojigatería” y “Puritanismo Victoriano” nunca justificará la exposición corporal flagrante (y el habla desenfundada) de nuestros tiempos. La santificación no glorifica la carne; la crucifica.

Y esto nos lleva a la próxima pregunta, “¿Qué significa eso—*no hagáis provisión para satisfacer los malos deseos de la carne* (Ro. 13:14)?” No continuemos haciendo provisión para aquellos que han muerto, ¿lo haremos? Entonces, si la naturaleza carnal está crucificada, ¿por qué hay que hacer provisión para ponerla a funcionar? Aquellos que siguen haciendo provisión para los apetitos de “el viejo hombre” precisamente deberían mejor admitir que él no está muerto—que él sólo está “en su escondite”. ¡Si las provisiones hechas para él están siendo consumidas, él debe estar “bien vivo”! Si estas personas nunca han sido santificadas, primero ellas tendrán que admitir que necesitan ser santificadas.

En otro sentido, el hacer provisión para la carne es una invitación para ella volver. Si el individuo que está santificado se aventura a entrar a un sitio prohibido, él está haciendo provisión para “*los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida*” (1 Juan 2:16). Es una invitación para que esos deseos se cumplan. Y el diablo, que controla la carne, quiere sólo una invitación. ¡Como el poema antiguo, “La Araña y la Mosca”, él sabe que cuando un cristiano comienza a coquetear con el mundo no pasa mucho tiempo hasta que esa “mosca” será atrapada en la “tela de araña”!

¡Oh sí, ella puede ser que vuele una cuantas veces demostrando desinterés, pero el diablo sabe que “esa mosca tonta pronto volverá otra vez”! ¿Y cómo lo sabe él? ¡Porque muchas “moscas tontas” se han negado aprender algo desde el tiempo de Adam y Eva!

El cristiano que es descuidado y “sin inhibiciones” en su hablar, acción, y vestimenta, la carne se atreve satisfacer sus deseos. Él (o ella) es “*arrastrado y seducido por su propia pasión*” (véase Santiago 1:13-16). Y cualquier “inocencia”

que hubiera habido en el principio perderá rápidamente su virtud. Cuando la conciencia habla (antes de cauterizarse), o alguien que se preocupa trata de dar una advertencia, la inocencia se convertirá en culpabilidad si las “provisiones” no se discontinúan. Podemos ver las evidencias de advertencias burladas por todas partes que miramos—en los jóvenes y en los no tan jóvenes. ¡Dios nos libre que los no tan jóvenes hayan dirigido a los jóvenes a hacer estas provisiones!

Las preguntas continúan sin cesar. Ellas nunca cesan, aún así ellas jamás son lo mismo en substancia. Pero—ya es suficiente aquí. Una experiencia genuina antigua, basada en la Biblia, la santificación comprada a precio de sangre viene “con la mayor parte de las respuestas instaladas”.

“¡DEMASIADO RECTO PARA VIVIRSE!” algunos siguen lamentándose. Bien—veremos acerca de eso cuando ellos se vayan a morir. Salomón, que lo había tratado todo, deja a usted por su cuenta con estas palabras: *“Alégrate, mancebo, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: mas sabe, que sobre todas estas cosas te traerá Dios á juicio”* (Ec. 11:9, 10).

Entonces él estabiliza la supuesta despreocupación con una conclusión de sentido común: *“Quita pues (a causa del juicio) el enojo (el enojo de la vida pecaminosa) de tu corazón (de donde procede todo el mal), y aparta el mal de tu carne (para que seas santificado totalmente): porque la mocedad y la juventud son vanidad”*.

Y, si Salomón pudiera hablar en nuestros tiempos, cuando muchos de la edad media y otros más adultos están copiándose e imitando a los jóvenes, es tan vergonzoso, que me parece a mí que él le diría lo mismo a todos. ¡A pesar de todo, entrado en años requiere de una conducta adulta!

¡LA SANTIFICACIÓN ES—una segunda obra definida de la gracia! Así que, sin duda, aquellos que la han recibido definitivamente lo muestran desde el momento que la obra es hecha. Y es tan definida que jamás hay que tener excusas por su conducta. ¡Amén!

UN REGALO, NO SE OLVIDA PRONTO

Ray D. Dupre, Coordinador General de IEB

¡El tiempo trae las oportunidades! La entrega de regalos ocupa mucha amabilidad. Cuando uno no aplica esta regla, él queda un poco avergonzado y sintiendo que si sólo hubiese tomado el tiempo para pensar seguramente un regalo más apropiado se pudiese haber conseguido. Por lo general, es después de entregar el regalo que esto ocurre.

Bueno, ¡déjenme ayudarles un poco aquí! Seguramente usted o alguien a quien usted conoce y ama siempre ha deseado dar un viaje a Cleveland, TN, o donde quiera que se esté llevando a cabo un IEB de La Iglesia de Dios, y no ha podido recaudar la cantidad que se necesita para asistir. ¿Qué tan valioso sería que esa persona especial que tú conoces reciba una tarjeta hermosa con un regalo de compromiso o promesa de los fondos necesarios para ese propósito especial?

Allí está la pregunta. ¿Prefieres contribuir, a tus seres queridos, un mejor conocimiento de la Palabra de Dios y La Iglesia de Dios o a sus placeres temporales de un regalo que pronto se olvidará? De los testimonios que he recibido de este departamento, de las memorias permanentes de las experiencias del IEB de la gente, yo puedo decir confiadamente que una contribución al viaje de alguien al IEB sería un regalo que no se olvidará pronto.

Los Hacedores de la Palabra no tendrán problema con esta sugerencia. ¡Feliz Navidad! *“Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores...”* (Stg. 1:22).

EL MILAGRO DE LA NAVIDAD— EL NIÑO JESÚS

Betty Bishop, Coordinadora General de BMF

“Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado á los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria” (1 Ti. 3:16). La promesa de Dios el Hijo viniendo en carne, fue dada en el Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento dice que Él vendría, el Nuevo dice que ya está aquí. La primera de estas promesas es dada en Génesis 3:15 *“Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”*.

A través del Antiguo Testamento los profetas hablaron de Su venida:

Él Nacería de Una Virgen. *“Por tanto el mismo Señor os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel”* (Is. 7:14). Esto ocurrió cuando María, una virgen, fue escogida para tener a este niño milagroso. Mateo 1:18, y el segundo capítulo de Lucas, nos habla de la historia de la Navidad.

Él vendría de la Raza Judía. *“Y bendeciré á los que te bendijeren, y á los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”* (Gn. 12:3). Esta bendición a todas las familias de la tierra fue Jesús.

Él vendría de la Tribu de Judá. *“No será quitado el cetro de Judá, Y el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Shiloh; Y á él se congregarán los pueblos”* (Gn. 49:10).

Él vendría de la Familia de Isaí: *“Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces”* (Is. 11:1).

El lugar de Su Nacimiento. *“Mas tú, Beth-lehem Ephrata, pequeña para ser en los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo”* (Mi. 5:2). *“Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”* (Lc. 2:11).

La Razón de Su Venida. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Juan 3:16).

Durante este tiempo del año celebramos el nacimiento de Cristo, es una temporada maravillosa, pero también celebremos el sufrimiento de nuestro Salvador quien dio Su vida para que pudiéramos tener esta gran salvación. Los profetas del Antiguo y los apóstoles del Nuevo Testamento, nos hablan del rapto que muy pronto acontecerá. *¿Está usted esperando este gran evento? “Así también Cristo fué ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud”* (He. 9:28).

¡Dios les bendiga y Feliz Navidad a todos!

TRABAJANDO UNIDOS

Robert J. Hawkins, hijo, Coordinador General de Misiones Mundiales

Dios ha propósito ha diseñado Su programa para que los solitarios no puedan ganar. *“Mejores son dos que uno, porque tienen mejor paga de su trabajo”* (Ec. 4:9). Quizás de alguna manera parezca más fácil trabajar solo. Pero la obra de Dios no se hará por una sola persona. Para trabajar en unidad se necesita la gracia piadosa desarrollada por oración, humildad, sumisión el uno al otro, reconocimiento de nuestras deficiencias y respeto por el pueblo de Dios que nos rodea. Se logra más con dos que con uno. La voluntad de Dios sólo se logra cuando los santos trabajan juntos en unidad—por eso es que tienen una buena recompensa por sus labores. Alguien dijo en una ocasión, “Un hombre sin un compañero es como una mano izquierda sin la derecha”. Eclesiastés 4:10 nos sigue a decir, *“Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; mas ¡ay del solo! Que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante”*. ¿Dónde está la ayuda de la persona que ha decidido andar sola? Se ha aislado. No es que no se la han ofrecido, no está disponible porque ésta ha sido rechazada. *“También si dos durmieren juntos, se calentaran; mas ¿Cómo se calentará uno solo?”* (Ec. 4:11). A solas, las cosas son frías (nosotros somos fríos), pero con alguien más la situación se calienta con el amor de Dios. Quizás alguien diga: “No tengo muchos amigos”. Bueno, ¿por qué? La Biblia nos dice en Proverbios 18:24, *“El hombre que tiene amigos, ha de mostrarse amigo...”*. Escuche la maravillosa promesa que se encuentra en Eclesiastés 4:12, *“Y si alguno prevaleciere contra uno, dos estarán contra él; y cordón de tres dobleces no presto se rompe”*. Una bendita verdad sobre tener verdaderos amigos piadosos es esta—si te sientes desanimado, tus amigos, Jesucristo y La Iglesia de Dios, ¡derrotarán al enemigo por ti cuando tú no puedas!

Al diablo le gustaría dibujar la vida del solitario como una fascinante—una que puede sostenerse a sí misma, misteriosa, fuerte y dependiente de Dios solamente. En realidad, el solitario ha rechazado la necesidad segura de la fortaleza de Dios que se obtiene únicamente en la comunión y el consejo de los santos. En vez de fascinante, la vida del solitario es un mito romántico y ridículo. En el fin, no habrá “Soldados Solitarios” en La Iglesia de Dios. En vez de ser fuertes, los solitarios son débiles; escogiendo no interactuar con el pueblo de Dios para ganar y dar la fortaleza de Dios. Los solitarios son gentes engañadas y egoístas; engañadas a creer que no recibirán nada al congregarse, y egoístas al no creer que pueden ser de bendición para otros. En el fin, no sólo se perderá el solitario, pero quizás también aquellos a quienes él ayudó. Durante ciertos momentos de nuestras vidas, el diablo quera tentarnos a adoptar esta mentalidad de solitario. “Nadie me comprende, nadie sabe lo que estoy pasando, a nadie le intereso, pero yo puedo solo. Le mostraré quien es el fuerte”. El pensamiento del solitario sólo nos conducirá a problemas. Mas el santo que desea ser de bendición a otros y recibir las muy necesitadas bendiciones de otros, es visto en las Escrituras, *“Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, a la casa de Dios andábamos en compañía”* (Sal. 55:14). *“Compañero soy yo de todos los que te temieren...”* (Sal. 119:63). *“Entonces los que temen a Jehová hablaron cada uno a su compañero...”* (Mal. 3:16). *“El que es el mayor entre vosotros, sea vuestro siervo”* (Mt. 23:11). *“...confirma a tus hermanos”* (Lc. 22:32). *“Por lo cual, consolaos los unos a los otros...”* (1 Ts. 5:11).

La gracia que está sobre nosotros como La Iglesia de Dios es más grande que la gracia que está sobre nosotros como individuos. Dios jamás dejará que un individuo brille más que La Iglesia de Dios—excepto Él Mismo.

Siempre somos más fuertes y efectivos juntos que separados. Cuando estamos divididos, el poder y la dirección disminuyen en La Iglesia de Dios. Cuando estamos unidos, tenemos el favor de Dios y el Espíritu Santo se mueve de una manera asombrosa. Los ejemplos son varios en la Biblia de lo que sucede cuando el pueblo de Dios se une. *“Y cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a cuchillo delante de vosotros”* (Lev. 26:8). ¡Entre más grande nuestra unidad, más grande nuestras victorias!

Se escuchó que un ministro dijo: “No soy un gigante espiritual. Esto no quiere decir que no tenemos gigantes espirituales en la Iglesia. Pero yo soy miembro de un gigante espiritual—La Iglesia de Dios”. UNIDOS, Iglesia, somos más que vencedores por medio de Jesucristo. Solos, somos nada. No podemos vencer solos. *“Porque donde están dos o tres congregados en mi Nombre, allí estoy en medio de ellos”* (Mt. 18:20). No experimentaremos la plenitud de Cristo trabajando a solas—sólo la experimentaremos TRABAJANDO UNIDOS. Le doy gracias al Señor por Su sabiduría y Su plan y por mis hermanos y hermanas en La Iglesia de Dios.

RETIRO DE DAMAS EN NICARAGUA

Vicki Smith, TN, Reportera

Los días 27-31 de octubre de 2011, La Iglesia de Dios envió su primer Equipo Misionero Femenil a Centro América al país de Nicaragua para ministrar en el Retiro Anual de Damas. La Coordinadora General de la BMF, Betty Bishop, AL; Vicki Smith, TN; Doris Leist, MS; y Traductora al Español, Shanna Weekes, TN, viajaron desde Atlanta a Managua entusiasmadas por la oportunidad de conocer y alabar juntamente con las hermanas de otro idioma y cultura. Fuimos recibidas en Managua por el Secretario Nacional de Campo, Norlan Zeledon, el cual cuidó de nosotros de una manera excelente durante nuestra estadía en Nicaragua. El Secretario General de Campo, Donald Acosta, también estuvo presente para ayudarnos.

El Retiro de Damas en Nicaragua tuvo 150 damas en asistencia, y aun algunos varones. Desde el momento que llegamos al campamento y empezamos a alabar con los santos, nos sentimos justo en casa y fuimos recordadas una vez más que el Espíritu de Dios no conoce barreras del idioma. Fuimos poderosamente bendecidas una y otra vez. La hermana Bishop predicó mensajes ungidos las noches del viernes y sábado. La hermana Smith enseñó una clase sobre el perdón el día domingo por la mañana y en seguida tuvimos un tiempo extenso de oración, con un mensaje en lenguas e interpretación. La hermana Shanna enseñó una clase el día sábado por la tarde acerca de la mujer que tocó el borde de la vestidura de Jesús. La hermana Leist habló el domingo por la mañana y todas inmediatamente quedaron enamoradas de ella. Varios varones se reunieron para los servicios de la noche y algunos estuvieron presentes durante las clases del día. Diferente a nuestros Retiros de Damas en los Estados Unidos, debido a que estaban presentes varones ministros, hubo servicios de bautismo el sábado por la tarde en un lago cerca del campamento. Y se añadieron 3 nuevos miembros por pacto a La Iglesia de Dios. Hubo varias experiencias de salvación, santificación y el bautismo con el Espíritu Santo. ¡Gloria al Señor!

Nuestro tiempo en Nicaragua se terminó muy rápido y pronto nos encontramos parados llorando diciendo adiós en el aeropuerto. Un pedacito de nuestro corazón permanece en ese país con esas lindas almas. La Iglesia de Dios está poblada de santos preciosos en todo el mundo, y nosotros, las cuatro damas, nos sentimos privilegiadas y humilladas que tuvimos la bendición de conocer a unos de ellos.

PAZ SOBRE LA TIERRA— ¿QUÉ PAZ ESTÁS PROCLAMANDO TÚ?

Ray D. Dupre, Editor Asistente

“Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalem: he aquí, tu rey vendrá á ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna. Y de Ephraim destruiré los carros, y los caballo de Jerusalem; y los arcos de guerra serán quebrados: y hablará paz á las gentes; y su señorío será de mar á mar, y desde el río hasta los fines de la tierra” (Zac. 9:9,10).

“Este empadronamiento primero fué hecho siendo Cirenio gobernador de la Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno á su ciudad. Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem, por cuanto era de la casa y familia de David; Para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días en que ella había de parir. Y parió á su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y acostóle en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las vigiliás de la noche sobre su ganado. Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre. Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan á Dios, y decían: Gloria en las alturas á Dios, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” (Lucas 2:9-14).

En cumplimiento a la profecía el nacimiento de Jesús fue recibido con la declaración de paz. La profecía de Zacarías revela la autoridad de Dios para hablar paz al identificar Su dominio sobre todo el mundo. Históricamente hablando, nunca ha habido paz sobre la tierra desde el tiempo que el hombre salió del Huerto del Edén. Cuando la comunión de Dios con el hombre fue interrumpida por el pecado también lo fue su habilidad de vivir en paz el uno con el otro, así también con Dios. El primer relato bíblico del hombre, después del Huerto del Edén, es el de Caín matando a su hermano. El celo de la bendición (religiosa) de su hermano condujo al homicidio. En vez de confesar su pecado, Caín mintió en su intento de cubrir su pecado. Tal es el centro del problema humano.

Paz, según el Apóstol Pablo, también es un objetivo del hombre; no obstante, ¡un objetivo imposible! *“Que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan” (1 Ts. 5:3).* Es imposible tener paz sin Dios. Por consiguiente, ¿qué es esta paz por la cual los ángeles adoraban a Dios?

La pregunta no debería ser “qué” sino más bien “quién”. La clave para entender la paz se encuentra en la declaración. La adoración de los ángeles contiene esta información. Dios, el Padre, está en el cielo y Dios, el Hijo,

AHORA está sobre la tierra. ¡Su adoración (la de los ángeles) era un anuncio! ¡Una proclamación! La profecía, *“te herirá en la cabeza”* (Gn. 3:15), fue en ese instante cumplida. Pablo habló de este regalo de paz mientras animaba a los santos a la victoria venidera: *“Y el Dios de paz quebrantará presto a Satanás...”* (Ro. 16:20). Cristo es la paz que proclamaron los ángeles. La adoración de ellos no era un objeto abstracto sino un ser viviente. Por eso Pablo declaró, *“Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén”* (Ro. 15:33). Mateo escribió, *“HE AQUÍ LA VIRGEN CONCEBIRÁ Y DARÁ A LUZ UN HIJO, Y LLAMARÁS SU NOMBRE EMANUEL, que declarado es: Con nosotros Dios”* (Mt. 1:23).

Este Jesús, el Dios de paz, te santificará *“en todo para que todo vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión”* (1 Ts. 5:23).

Habiendo dicho todo esto, ahora la pregunta es, *“¿cómo se beneficia uno de este regalo de Dios?”* El escritor del Salmo 23 revela la respuesta en su declaración de apertura, *“Jehová es mi pastor...”* ¿Quién es tú pastor? Cualquiera (tú o alguna otra persona) que no sea el Señor resultará en diferentes beneficios. El Señor ofrece estos beneficios:

1. Pastos delicados
2. Aguas de reposo
3. Conforte del alma
4. Sendas de justicia
5. Paz y consuelo en muerte
6. Provisiones sin importar la presencia del enemigo
7. Abundancia de las bendiciones espirituales y físicas
8. Bien y misericordia en nuestra vida terrenal
9. Una morada eterna

Qué gozo y regocijo salió de los ángeles. ¿Pero, en realidad, quién debe estar regocijando? Los ángeles no fueron los benefactores del amor divino de Dios. ¡Fue el género humano! ¿Acaso no deberíamos ser nosotros los que están haciendo tanto alborote? ¿Por qué no lo hacemos? La respuesta es simple. La relación del hombre con Dios fue quebrantada por el pecado. La respuesta inicial del hombre fue esconderse de Dios. El hombre se acomodó en las tinieblas y oscuridad del pecado. Jesús dijo: *“...los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas”* (Juan 3:19).

¡Ridículo! Seguramente nadie tomaría una decisión tan insensata. Por desgracia, mucho si la toman. Así como el mundo rechazó a Jesús mientras Él anduvo sobre la tierra también así este mundo todavía lo rechaza a Él o aun el pensar en Él. La migración de la fe cristiana del mundo antiguo al mundo nuevo sirvió sólo para cerrar las puertas al mensaje de Jesús en esos países de Su nacimiento y ministerio como también el ministerio de Su Iglesia. Las pólizas políticas cambiaron haciendo así imposible que el cristiano viva en paz con el mundo. Esta no es la paz que los ángeles declararon. La Paz (Cristo) que ellos (los ángeles) declararon dice: *“No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada”* (Mt. 10:34).

Las pólizas políticas están cambiando otra vez. ¿No alcanzas a oír el alivio de aquellos que se sienten presionados a comprometer los principios cristianos? ¿Qué está pasando? El mundo está bregando con su concepto de paz pero nos volverá a traer al punto de partida, al mismo espíritu que llevó a Caín a matar a Abel. Este mundo se conduce hacia una guerra religiosa más severa que la registrada en la historia del género humano anteriormente. Nuestra esperanza tiene que descansar sobre el Dios de paz, Jesucristo. La paz que Jesús vino a traer incluye la restauración de la relación del hombre con Su Padre. ¿Has cantando este canto, “La única paz verdadera que tengo Señor, eres Tú”? Si es así, entonces tú entiendes lo que estoy escribiendo.

El tiempo ha llegado en que tenemos que tomar una decisión. ¿Qué será? El mundo dice, “yo daré paz”, pero Dios envió Paz. Él no hará compromisos con nosotros. ¡No podemos llegar a Dios sino sólo a través de Jesús! Él es esta paz de Dios. *“Y en ninguno otro hay salud; porque no hay otro Nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”* (Hch. 4:12). *“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí”* (Juan 14:6).

Este es el mensaje que nosotros como cristianos debemos desear compartir. El problema, sin embargo, es hacerlo convincentemente. Tal es el centro de este mensaje. Muchos años atrás uno de nuestros Supervisores de Estado invitó a un sicólogo bien conocido en su área a la Convención de Estado. Al concluir la Convención el Supervisor le pidió al sicólogo que le diera una evaluación general. Su respuesta fue que él sintió que la gente estaba bajo alguna opresión severa. Él dijo: “Seguramente nadie deberá estar tan obsesionado con tal dependencia total de esta clase de predicación, testimonio y alabanza”. Él pensó que este Supervisor debería intentar dirigir a su partido hacia una nueva dirección para diversificar sus intereses antes de que llegaran a quedar deprimidos y sin esperanza.

A menudo, he pensado en esto. Al no estar inclinado a las cosas espirituales, la evaluación de este sicólogo estaba basada únicamente sobre su entendimiento (educación) de lo que constituye el físico del hombre. Él no tenía ningún concepto de las necesidades espirituales del hombre. Por supuesto, ni yo ni ninguno de nosotros debemos subscribir a tal pensamiento. ¿Pero ha notado que muchas instituciones religiosas se han ido a las “evaluaciones”? ¿Cuál ha sido el resultado? Mientras que el ejercicio y la diversión ciertamente tienen su lugar en la vida de cada uno, no sirven de nada si no son gobernados por los principios espirituales. Cuando la espiritualidad decae eventualmente la gente mira hacia las cosas temporales más que a las espirituales para la paz de sus vidas. Por lo tanto, un deseo insaciable toma control alejando a uno del Señor. Entre más lejos esté la congregación del Señor más lejos estarán los unos de los otros. La discordia, envidia y el pleito remplazan la comunión.

Para evitar esta trampa se requiere que el individuo, así también como la Iglesia, capture el gozo de ese día especial cuando los ángeles proclamaron, *“en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”*. ¿No crees que sea tiempo de tomar la Biblia en mano? Hace tiempo atrás surgió un refrán popular, *“¡REGRESEMOS OTRA VEZ A LA BIBLIA!”* Sintiendo el espíritu mundano que

estaba conduciendo a este lema, un ministro anciano precioso se levantó y predicó, “Debe darnos vergüenza si es necesario que REGRESEMOS OTRA VEZ A LA BIBLIA. ¡Deberá ser ADELANTE CON LA BIBLIA!” ¿Dónde están amados santos? Pablo animó a los santos de sus días con estas palabras: “*Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visties en mí, esto haced; y el Dios de paz será con vosotros*” (Fil. 4:9). ¿Tienes tú la Paz de Dios? ¿Puedes traer otros a ÉL? Jesús ha venido y es la Paz de Dios. Él dijo: “*...mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy...*” (Juan 14:27). PAZ SOBRE LA TIERRA—¿QUÉ PAZ ESTÁS PROCLAMANDO TÚ?

ANDAR EN LA LUZ

Robert F. Strong, padre, Coordinador General de Escuela Dominical

“Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo...Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan á Dios, y decían: Gloria en las alturas á Dios, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” (Lucas 2:10,13,14). *“Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, Mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley “* (Gá 5:22, 23). Buenas nuevas de gran gozo, paz en la tierra y buena voluntad para con los hombres—es asombrosos cómo aún la consciencia del hombre natural puede ser grandemente influenciada por el Espíritu de Cristo durante este tiempo del año en particular. El fruto del Espíritu—amor, gozo, paz y bondad—los cuales no están en el hombre natural, es tan poderoso que la consciencia del hombre natural no puede escapar ser influenciado por el Espíritu de Dios en Cristo durante esta temporada de regocijo. El hombre natural no entiende en realidad lo que causa que su consciencia sea tocada durante estos tiempos festivos haciéndolo mostrar bondad y a menudo obras de amor y paz. Pablo habla del hombre natural como quien sabe lo que es bueno y lo que esta correcto. *“Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, éste hago”* (Ro. 7:19). El hombre natural brevemente descubre que algo toca su consciencia para que el bien que él haría, lo haga por poco tiempo. Quizás él se dé cuenta de que temporalmente puede suspender la maldad que él no desea hacer—así de poderoso es el fruto del Espíritu de Cristo. Este efecto externo del hombre exterior, sin embargo, se desvanece tan pronto como la temporada navideña y el hombre natural regresa a sus caminos de maldad día tras día. Nosotros como hijos de Dios debemos testificarle al mundo que el fruto del Espíritu no es algo temporal, sino se manifiesta día a día en aquellos que rinden sus vidas completamente a Jesucristo y han crucificado al viejo hombre, y se han vestido del nuevo hombre quien se renueva día tras día, permitiéndonos tener amor, gozo, paz, bondad y todos el fruto del Espíritu durante todo el año. Que nuestra vida, así como la vida de los discípulos de Cristo, tenga un efecto duradero en aquellos quienes usualmente sólo son temporalmente afectados por el gozo que el mundo ha experimentado a través del nacimiento de nuestro Salvador, Jesucristo.

NUEVOS SUPERVISORES NACIONALES

Ray D. Dupre, Secretario de Campo

El Secretario de Campo, Ray D. Dupre, acompañado del Traductor del Cuartel General, Oscar Pimentel, disfrutaron su viaje a Guatemala, Colombia, Argentina y Uruguay para participar en la instalación de los nuevos Supervisores en estos países. Un agradecimiento especial a los Supervisores salientes por su ayuda en darles la bienvenida a la obra a los nuevos Supervisores. Siempre es un tiempo triste cuando los líderes que uno ama se mudan a otras responsabilidades. Pero el pueblo dijo su adiós con gracia a medida que recibían sus nuevos líderes con gran anticipación para el futuro.

La voluntad de Dios siempre trae la esperanza de un día mejor. La labor y los avances de la Iglesia durante la ocupación de los Hermanos Manuel Castro y David Coronel han de ser elogiados. Ellos dejan un buen fundamento sobre el cual los Hermanos Digan y Zúñiga pueden trabajar para mover hacia adelante La Iglesia de Dios en sus países.

El Hermano Salazar también fue instalado, ahora sirve como Supervisor de Colombia además de su nombramiento en Venezuela. Con deleite el Obispo Dupre y Oscar Pimentel acompañaron al hermano y su esposa en el país para conocer a nuestro pueblo en sus áreas locales. Algo especial fue la visita a Galapa para visitar a la Hermana Marlinis y su congregación, lo cual probó ser una bendición maravillosa a ambos los santos en Galapa y los de Cartagena.

Una visita al Hermano Elías y su congregación fue, como siempre, una gran bendición. Esta congregación está en el proceso de construir un edificio para la iglesia (el primero en Colombia). ¡Qué linda vista a medida que nos acercábamos al sitio de construcción y éramos testigos oculares del progreso que se hizo desde nuestra última visita! Se entregaron unos fondos para la terminación de este proyecto y esperamos oír el informe y ver las fotos de su terminación.

A pesar de las lluvias y las inundaciones, nuestro pueblo precioso de Guatemala hizo frente a los derrumbes y las inundaciones de los ríos para asistir a este servicio especial. Habiéndole preguntado a un individuo por qué puso en riesgo su vida atravesando las aguas que estaban sobre un puente para poder llegar a la convención, él respondió, “Tenía que estar aquí. Este es un evento histórico para nuestro país”. Gracias a Dios por tal dedicación.

Los santos de Argentina salieron en números que rompieron record para saludar y darle la bienvenida a su nuevo Supervisor. La dedicación de ellos y sus labores con el saliente Supervisor, David Coronel, fueron reconocidos con agradecimiento mientras que él, David Coronel, los animaba a dar la misma dedicación al Hermano Digan. Qué maravilloso ver a estos dos varones de Dios cambiar responsabilidades en el espíritu de Cristo.

¡POR FIN!

Tenemos las banderas pequeñas, 8 x 12, en asta en nuestra librería. Haga su pedido a

www.laiglesiadedios.org

o (423) 339-8264 Ext. 231



AHORA DISPONIBLES: LOS DVD DE LA ASAMBLEA GENERAL
Puede hacer su pedido al Cuartel General: (423) 339-8264 Ext. 231 o en línea
a <http://store.thechurchofgod.org>

